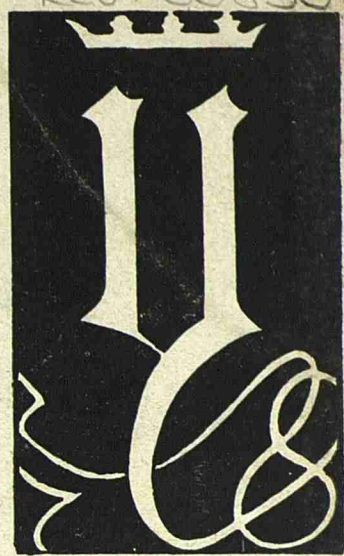


REVISTA
PARA LA MUJER



CA 14.
-38.

ESPAÑA

OCTUBRE 1938

© Archivos Estatales, mecd.es

AE
PRECIO:
2,00 PTAS.
ARCHIVOS
ESTATALES



CREMAS DE BELLEZA



DOS PRODUCTOS
DE ALTA DISTINCION
QUE SE COMPLETAN

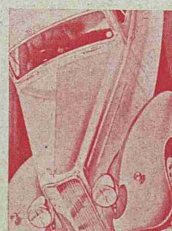
MERMELADAS
Y
DULCES

"BIBE"

CONSERVAS

MUERZA

VDA. E HIJOS DE M. MUERZA
SAN ADRIAN (NAVARRA)



GARAGE
ASTURIAS

(AGENCIA AUSTIN)

SANTA CLARA, 26
OVIEDO

ACCESORIOS
LUBRICANTES
GASOLINA

TELEFONO, 1520

PUCHEU
S

REV - 00830

Estudio Y.



ESMALTE
DENTAL

El Torero

PARA LA MUJER ELEGANTE
PREPARADO MODERNO DE LOS LABORATORIOS ORIVE - LOGROÑO -

ARCHIVOS
ESTATALES



"BILBAO"

COMPAÑÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

Plaza de España, 4, 1.º
BILBAO

RAMOS DE INCENDIOS, ROBO, COSECHAS Y MARITIMOS

Dirección en BILBAO
Telegramas: BILCIASE
Teléfono: 10631
Apartado: 297

PRECISAMOS AGENTES EN LOS PUNTOS EN QUE NO
EXISTA REPRESENTACIÓN DIRECTA DE ESTA COMPAÑÍA

Señora:

EN SU DESPENSA NO DEBEN
FALTAR LOS VINOS Y COÑAC DE

VALDESPINO

CUANDO HAYA DE
EMPLEAR UN BUEN

JEREZ

Y CUANDO VAYA A PONER LA
MESA RECUERDE SIEMPRE
QUE LOS VINOS Y COÑAC DE

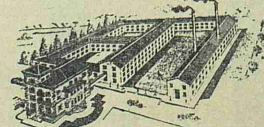
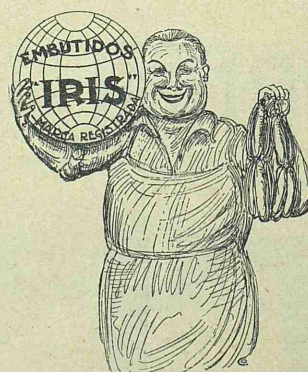
VALDESPINO

LOS ENCONTRARÁ EN TODAS
PARTES Y LES
SATISFARAN A TODOS

A. R. VALDESPINO H.ª

JEREZ (CASA FUNDADA EN 1837)

Fabricación
esmerada de
CHORIZOS EN
CONSERVA
(legítimos
de Rioja).
SALCHICHÓN.
JAMONES YOR
en latas de
3 a 7 kilos.
MORTADELA
en latas de
1 y 2 kilos.



Casa fundada en 1900

Hijos de
ANGEL S. MARTINEZ

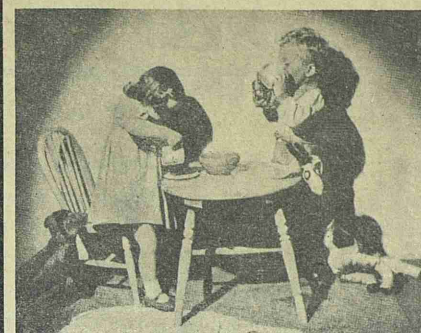
LOGROÑO Fábrica: Carretera de Soria
Despacho: Hermanos Moroy, 1

Teléfono 1130
Apartado 65

Dirección telegráfica: SANCH. Logroño

FOSCAVENA

O
S
C
A
V
E
N
A



ALIMENTE SU NIÑO CON FOSCAVENA

Harinas seleccionadas con cacao, azúcar
y todas sus vitaminas y fosfatos naturales.

bote: 4 Ptas.

Depositorios generales:

E. PEREZ DEL MOLINO, S. A.
SANTANDER

N
E
M
O



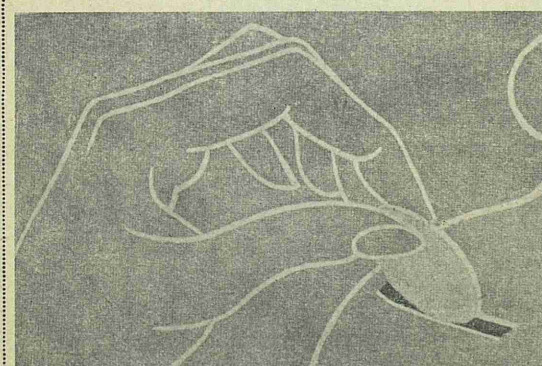
CREMA PARA EL CUTIS

«NEMO»

Un cutis claro como la nieve tendrá usando la crema NEMO de los

Laboratorios ENEIDA
Paseo de Colón, 8, entr.

SAN SEBASTIÁN



CAJA GENERAL DE AHORROS
Y MONTE DE PIEDAD DE ZARAGOZA

Institución benéfica social fundada en 1876

Oficinas centrales en Zaragoza:

S. JORGE, 8
S. ANDRÉS, 14
ARMAS, 30

Operaciones que realiza: Libretas ordinarias.-Libretas al portador.-Imposiciones
anuales y semestrales.-Préstamos hipotecarios.-Préstamos a labradores.

SUCURSAL EN LOGROÑO

General Mola, 16 (portales)



ESPARRAGOS
CHISTU

CONSERVAS
SOLA

SAN ADRIAN
(NAVARRA)



**CAFÉ
BAR**

Cantábrico-Piquío
RESTAURANT

VALLADOLID

COLEGIO

"EL SALVADOR"

INCORPORADO AL INSTITUTO ZORRILLA

Plaza de S. Pablo, 2 y 3
Teléfono número 14-27
VALLADOLID

Director propietario:
D. Agustín Enciso Briñas.
Dr. en Derecho y Filosofía.

Director de Estudios:
D. Luis Enciso Sagarra.
Lic. en Filosofía y Letras.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos

SECCIÓN INDEPENDIENTE PARA SEÑORITAS

MARRODAN Y REZOLA S. L.
INGENIEROS

ALMACÉN DE HIERRO.-TALLERES MILITARIZADOS AL SERVICIO DE ESPAÑA

LOGROÑO

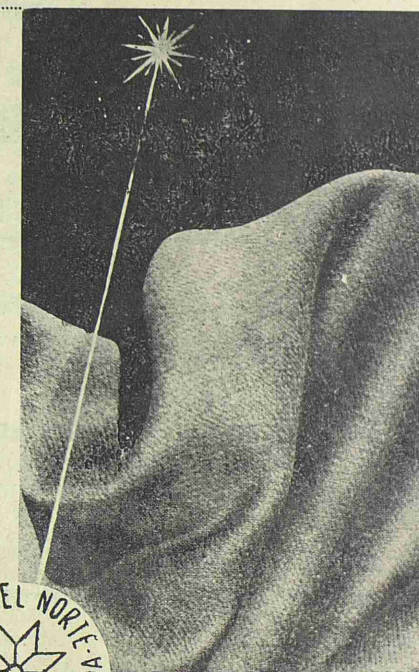
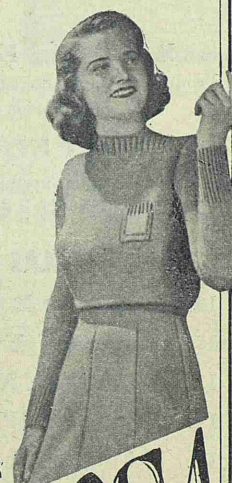
MIGUEL VILLANUEVA, 11

GRANDES ALMACENES
ESTABLECIMIENTOS DE TEJIDOS
SAGASTA 4 y 6
PORTALES 28 y
GALLARZA 1

NOVEDADES
PARA
SEÑORAS
Y
CABALLEROS
TALLERES
DE
CONFECCION
PARA
EL
EJERCITO

PRIMO DE RIVERA-5
LOGROÑO

GARRIGOSA



Fernández Hermanos S. L.
Casa fundada en el año 1836.

Fábrica de paños en MUNILLA (Logroño)
Fábrica de zapatillas en Logroño
Apartado núm. 40. LOGROÑO

METAL - GRÁFICA

MORE

SOCIEDAD ANÓNIMA

Fabricación de envases me-
tálicos para mantequilla,
embutidos, conservas, etc.

LITOGRAFÍA ARTÍSTICA
G I J Ó N
(LA CALZADA)

Telegramas } MORE
Telefonemas }
Teléfono número 2930



CROMOS
ARTÍSTICOS.
CARTELES.
ALMANAQUES.
GRABADOS
EN
ACERO.
ETIQUETAS.
RELIEVES.
CARTAS.
FACTURAS.
CHEQUES.
ACCIONES.
OBLIGACIONES.
FOLLETOS.
EDICIONES DE
LUJO.

COMPañÍA ASTURIANA DE

ARTES GRÁFICAS, S. A.
Tipografía, Litografía, Fotolitografía OFFSET
G I J Ó N

Talleres y oficinas: calle de las Artes Gráficas. Telegra-
mas: Argráficas - Teléfono núm. 2522 - Apartado 4

Documentos para el Comercio y Banca - Carpetas de cartón

Fabricación de  Barnices y Pinturas

MACHIMBARRENA Y MOYÚA S. A.

TELÉFONO 16603 **BILBAO** APARTADO 291

LA
ANTORCHA
DE
LOS
ÉXITOS



LA
ANTORCHA
DE
LOS
ÉXITOS

LANZA SU PRIMERA LISTA DE MATERIAL PARA LA TEMPORADA 1938-39

1. Una película de la gran artista española
IMPERIO ARGENTINA
Dirigida por Florián Rey.

2. **MARIQUILLA TERREMOTO**
Película española, basada en la comedia de igual título de los insignes HERMANOS ALVAREZ QUINTERO.—Dirección: Fernández Delgado.

3. **MARIÑEIRO**
Directa en español, de ambiente y costumbres gallegas.

4. **DESTINO**
Próximamente se comunicará el elenco de esta película.

5. **ESPAÑA HEROICA**
Película de largo metraje, en la cual abundan escenas de la zona roja, las que patentizan la barbarie allí dominante.

6. **LA REINA MORA**
Película rescatada de la zona roja, original de los HERMANOS ALVAREZ QUINTERO.

7. Una producción de MARTA EGGERHT, en alemán, con títulos superpuestos en español.

8. **PREMIER**
Producción alemana con títulos superpuestos en español, con la conocida artista ZARH LEANDER.

9. **UNA PELÍCULA ALEMANA**
con títulos superpuestos en español, con la gran artista HATHEN VON NAGI y dirigida por GEZA von VOLVARY.

ONCE PELÍCULAS ITALIANAS EN ESPAÑOL

10. **EL CORSARIO NEGRO**
11. **ÁMOTE SOLA**
12. **SERPIENTE CASCABEL**
13. **30 SEGUNDOS DE AMOR**
14. **LA CITA DEL MUERTO**
15. **EL HOMBRE QUE SONRÍE**
16. **LOS TRES DESEOS**
17. **COMPREMME UN AUTOMÓVIL**
18. **EL REY BURLÓN**
19. **COMO LAS HOJAS**
20. **SIETE DIAS EN EL OTRO MUNDO**

C. I. F. E. S. A.
FUE

EMPRESARIOS:

ESTAD ATENTOS A LAS LISTAS QUE HAN DE SEGUIR A ÉSTA.

C. I. F. E. S. A.

CONTINUARÁ EDITANDO Y DISTRIBUYENDO DOCUMENTALES DE GUERRA.

C. I. F. E. S. A.
ES

C. I. F. E. S. A.
SERA



Conmemoración: 12 de Octubre de 1492. Descubrimiento de América.

SUMARIO
NÚMERO 9 • OCTUBRE, 1938

PAGINA DEL TIEMPO PERDIDO	***
PILAR PRIMO DE RIVERA	***
MUJERES DE FALANGE, CONCHA Y SOLEDAD. «Un Voluntario»	
RETRATO DE INFANTA..... José María Salaverría.	
LA ORACION A LOS MUERTOS DE LA FALANGE. Rafael Sánchez Mazas.	
«LUZ DE MIS OJOS» (poema)..... Josefina de la Torre.	
ELLA Y TU..... Aroztegui y José Ramón.	
CRONICA DE SALVACION A LA TIERRA DE FELIPE ADAN..... Manuel Augusto.	
PUERICULTURA..... Dr. Juan Bosch Marín.	
LA VIRGEN DEL PILAR	***
NACIO PARA CAPITAN GENERAL, SANTA TERESA Y FUELO EN EL EJERCITO DE DIOS..... M. C. de A.	
HACE QUINCE AÑOS. LA BODA DEL TENIENTE CORONEL FRANCISCO FRANCO..... Antonio de Obregón.	
INFORMACION GRAFICA DE LA BODA DEL GENERAL FRANCO	***
PREPAREMOS NUESTROS POSTRES	***
LIRA EN MEMORIA DE GUSTAVO ADOLFO BECKER..... Adriano del Valle.	
HISTORIA DE LA SECCION FEMENINA. Pilar Primo de Rivera.	
MODAS.....	***
DELANTALES	***
COME BIEN.....	***
NUESTRA REVISTA EN SANTANDER	***
CAMPAMENTO EN MAR Y TIERRA..... Rienza.	
NOTAS DE UN EUROPEO	Jacinto Miquelarena.
FOTOGRAFIAS Y NOTICIAS	***
LA VENDIMIA..... José Juanes.	
CINE..... Inma.	
LIBROS..... C. M. R. T.	
GRAFOLOGIA, CONSULTAS..... Delilma.	
Dibujos de Teresa de Arteaga, Aroztegui, Teodoro Delgado, Mari Claret, Kemer, Hidalgo de Caviedes, Carmen Parra. La portada es del dibujante Castillo.	



El célebre pintor de la antigüedad, Apeles, exponía un cuadro de gran valor artístico. Un zapatero que lo contemplaba hizo unas objeciones sobre un error en una sandalia. El pintor lo rectificó. El zapatero, crecido ante su éxito, se permitió criticar la hechura de una pierna, replicándole entonces Apeles con esta frase que se ha hecho célebre:

—Zapatero a tus zapatos.

* * *

ESPEJO. — Los pueblos de la antigüedad generalmente usaron espejos metálicos de un brillante pulimento para reflejar los objetos, cuya invención se atribuye al primer Esculapio. Los espejos de cristal azogado parece que fueron inventados por los venecianos en el siglo XIII.

* * *

BORDADO. — El arte de bordar o recamar es antiquísimo y su invención se atribuye a los frigios.

* * *



Encontrándose un día Talleyrand colocado en un banquete entre Mme. de Récamier y Mme. de Stael, le preguntó esta última:

—Si Mme. de Récamier y yo cayéramos al agua, ¿a cuál salvaría usted primero? (Sabido es que Mme. de Récamier era bellísima, mientras Mme. de Stael era poco agraciada).

—Querida amiga — respondió Talleyrand con una sonrisa galante —, estoy seguro que nada usted como los propios ángeles.

* * *

Cuando te sucediere juzgar algún pleito de algún tu enemigo, aparta las mientes de tu injuria y ponlas en la verdad del caso.

Cervantes.

* * *

Conocido es el temple varonil de las antiguas mujeres de Esparta, que inculcaban a sus hijos el valor llevado hasta el heroísmo y el desprecio más absoluto a la muerte. Cuentan de una de ellas que al despedirse de su hijo que iba a la guerra, y al lamentarse éste de que las armas de sus adversarios eran más largas que las suyas, le contestó:

—Si tu espada es demasiado corta avanza un paso más hacia el enemigo.

* * *



PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTAL

- Poeta del siglo XIX.
- Acometida repentina de los sitiados contra los sitiadores.
- Ostentación.—Un célebre traidor de nuestra historia.
- Cuarzo de valor.—Artículo.
- Trampa.
- Gravoso.
- Marchar.—Jefe de tribu africana.
- Pronombre.
- Flor.—Aspirar.
- No se debe experimentar.—Oficial turco.
- Río de Polonia.—No es uno.

VERTICAL

- Pájaros.
- Enfermedad.—Suele haber barcos allí.
- Más vale no tener ninguno.—Río de Alemania.
- Ángulo.—Nota.
- A la inversa nota.—Mes.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

I									
II									
III									
IV									
V									
VI									
VII									
VIII									
IX									
X									

- Embarcación.—Susle hacer mucho calor.—Artículo.
- Deja pasar el aire.
- Pronombre.—En la baraja.—Dios doméstico.
- Pronombre.—Letra griega.
- Interjección.—Nota.—Animal joven.

* * *

PÁGINA del tiempo PERDIDO



En el cuadro de Timanto, *Sacrificio de Ifigenia*, cada personaje tiene su grado de dolor correspondiente, pero el autor ha velado el rostro del padre, el mayor dolor. Plinio dice que porque no sabía pintarlo. Valerio Máximo dice que el arte es impotente para pintar la violencia de un gran pesar. Lessiz dice que no lo pintó porque no debía pintarlo, por ser excesivo a la plástica.

* * *

Corría el año 1836. El genial Franz Liszt despertaba el entusiasmo de Europa entera en

sus conciertos triunfales. Otro gran pianista, Thalberg, disfrutaba también de gran celebridad. Ambos artistas tomaron parte en un concierto benéfico que tuvo lugar en los salones de la Princesa de Belgiojoso. Al terminar la velada una ingeniosa dama resumió en la siguiente frase la opinión general de los asistentes:

—Thalberg, es el primer pianista del mundo; Liszt, es el único.

* * *



No se fue a viajar, sino por haber viajado.

* * *

Alfonso Karr.

La hipocresía es un homenaje que el vicio rinde a la virtud.

* * *

La Rochefoucauld.

QUIÉN O EN QUÉ OCASIÓN DIJO...

- Prefiero ser reina una hora que duquesa toda la vida.
- Pega, pero escucha.
- Desde lo alto de estas pirámides, cuarenta siglos os contemplan.
- No envíe mi escuadra a luchar contra los elementos.
- Luz, más luz.
- Vae victis.
- Más quiere España honra sin barcos que barcos sin honra.
- ¡Oh libertad! Cuántos crímenes se cometen en tu nombre.
- Llora como mujer lo que no supiste defender como hombre.
- Todo se ha perdido menos el honor y la vida que se ha salvado.
- Estos son mis poderes.
- Inglaterra espera que cada hombre cumpla con su deber.

(Solución en la página 40).



Para G nuestra revista con un saludo nacional-sindicalista Pilar Primo de Rivera

A Pilar Primo de Rivera, Delegada Nacional de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., en el día de su santo:

En ti, Pilar, encontramos en magnífica conciliación las más estimadas cualidades de la mujer española: discreción, bondad, inteligencia, recato y constancia.

Día tras día vienes consagrando todos tus esfuerzos y entusiasmo al Movimiento, a Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., que ha trazado ya los iniciales rasgos de la resurrección de la Patria, el amanecer glorioso que inunda de luz la España que recobra genialmente el fervor del Generalísimo Franco, nuestro Caudillo.

En José Antonio encontrastes los amorosos afanes, los de Patria, Pan y Justicia, que te enseñaba en lección única como hermano y Jefe, como tu, Pilar, nos los has transmitido a nosotras.

En ti, Pilar, hemos visto también la más suprema expresión del sacrificio, de ese sacrificio español que ha puesto a prueba la carne y el alma de los tuyos y de los que te rodeaban.

Ese sacrificio español no ha quebrantado tu entusiasmo ni ha entristecido tus ilusiones. Te ha dado fuerza para realizar la obra cotidiana y ha proporcionado a tu figura una nobleza que nosotras en todo momento apreciamos en ti.

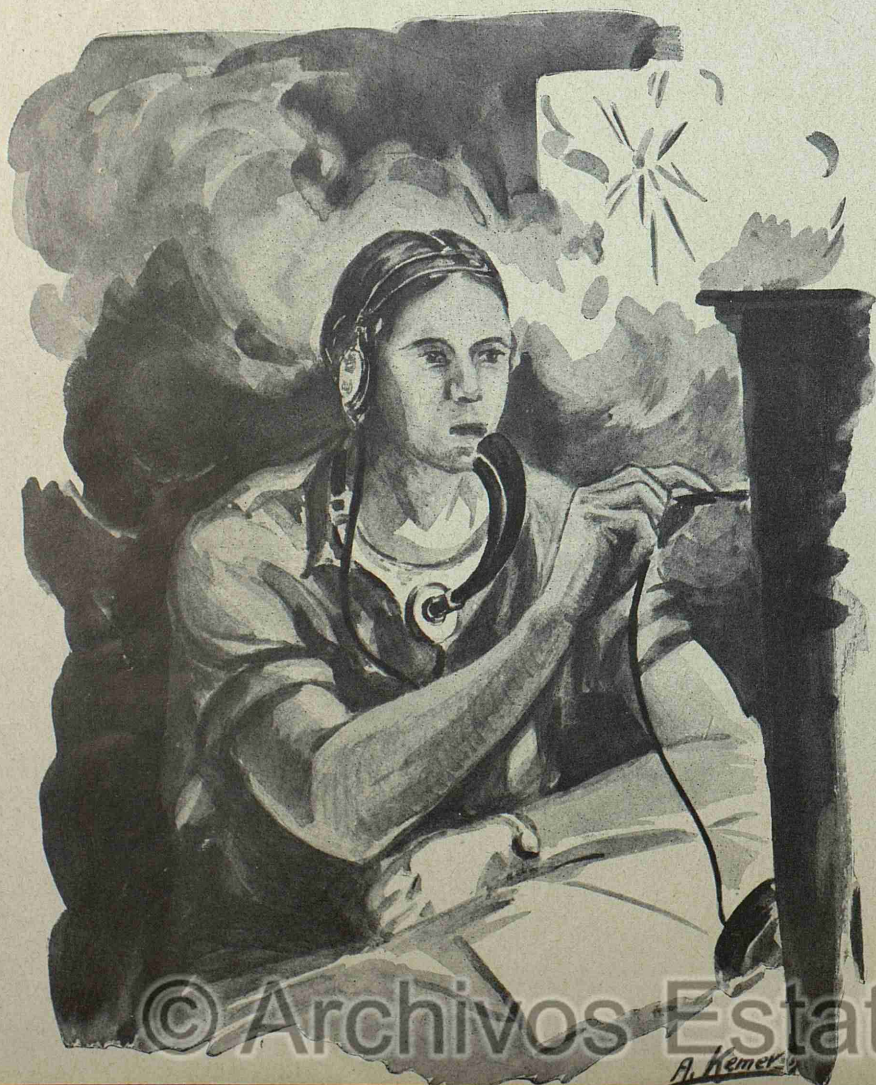
Por lo que tienes de ejemplo y de ejemplar: ¡Mil felicidades Pilar Primo de Rivera!

MUJERES DE FALANGE

Concha y Soledad

Julio de 1937. Luz cegadora de Castilla. Cielo azul. Asfalto blando. Aire dormido entre brasas. Bordones lejanos de cañones. Concha y Soledad, impasible el ademán en su centralita telefónica. Complicado clavijero, almohadilla para el difícilísimo encaje de bolillos de la guerra.

—Le pongo Salamanca.
—Talavera al habla.
—Avila comunica.
—Oiga Yuncos.
—Toledo, Toledo... Dígame, Toledo...
—No, señor. Brunete no contesta desde anoche.
—Al habla Talavera.
—Toledo comunica.
—Oiga Salamanca.
—Cuartel General.
—Al habla la Comandancia de Artillería...
—No, señor. Brunete no contesta desde anoche.



Julio de 1937. Calor horrible de Castilla en siega. Más clavijas en el clavijero. Ni tiempo de abanicarse. Ni de enjugar el sudor que pega a los oídos la ebonita de los auriculares. Camiones trepidando por las calles de Navalcarnero. Y el dramático estribillo:

—No, señor. Brunete no contesta desde anoche...
Los soldados en sus puestos. Soledad y Concha —galega una, castellana otra, las dos con la Unidad de Destino de su fe falangista, en la angustia crispada del momento— hacen ametralladora de los clavijeros de la centralilla.

Alta la torre de la Iglesia, espanta cigüeñas y palomas de su campanario con el largo plañir de alarma de sus sirenas y campanas. Por el cielo sereno de Castilla —es julio— cruzan hacia Navalcarnero con sus bombas terribles, los aviones rojos. Concha y Soledad oyen la alarma que grita por las calles alaridos de horror. Y, sin embargo, no se mueven. Sus dedos ágiles conectan y enchufan urgentes comunicaciones.

—Le pongo Salamanca...
—Talavera al habla...
—No, señor. Brunete no contesta desde anoche...

El pueblo cruje hasta sus cimientos, partido por las bombas. Cerca, se derrumban los naipes de adobe de una casita blanca. Entre sus escombros, ayes de niños y mujeres. —¿El hermano «flecha» tal vez?... ¿La madre acaso?— con los cuerpos tronchados.

¡Qué resecos los labios!... ¡Qué frío, de pronto, el sudor del mediodía de Verano! ¡Es que están bombardeando!... Oiga Cuartel General... Oiga Cuartel General...

—Sí, sí... Le pongo con el Cuartel General... ¿Cómo dice?... ¡Ah, sí, los aviones rojos.

Soledad, aprieta entre sus dedos la medalla del Cristo de la Victoria de los pescadores vigueses. Concha, la de una Virgencita morena y castellana.

Prosigue el bombardeo. El pueblo se ha escondido

en los refugios. Por la puerta de la central telefónica, abierta al resol, entran nubes de polvo de los edificios que se derrumban con estrépito...

Así tres días, cuatro, cinco... Las noches calman un poco el fuego del sol y los cañones, aunque le piden más urgencia a los teléfonos.

—Oiga Salamanca...
—Al habla Avila...
—Le pongo Carabanchel...
—Toledo, Toledo...

(Ya nadie pregunta por Brunete. Ya sabe España entera que Brunete no contesta...).

30 de julio de 1938. A propuesta de un General ilustre, el Boletín Oficial del Estado rinde justicia a las dos camaradas nacionalsindicalistas. «Por resolución del 14 del actual, S. E. el Generalísimo de los Ejércitos Nacionales, se ha dignado conceder la Cruz Roja del Mérito Militar a las señoritas telefonistas Concepción Trapero Sánchez-Real y Soledad Torrado Lima, ambas de la Central de Navalcarnero, las cuales atienden con extraordinario celo y rapidez las comunicaciones telefónicas, no limitándose al cumplimiento estricto del deber, sino superándose a la fatiga y evidentes peligros que corrían cuando han aguantado en su puesto, sin ningún medio de defensa (gestilo de la Falange!) los repetidos bombardeos de Navalcarnero, sin abandonar un momento el cuadro, que siempre respondió rápidamente, a pesar de haber caído varias bombas en casas próximas a la Central, y cooperado de esta forma tan extraordinaria eficazmente al ejercicio del mando militar de la plaza».

El Cuerpo de Transmisiones se ha honrado regalando a nuestras dos camaradas las insignias de la condecoración ganada.

Ganada, sí, a pesar de sus protestas. —No hicimos nada extraordinario—dice Concha—. Lo que hubiese

hecho cualquier mujer de la Falange en nuestro caso.

Ya ves, aquellos días vino voluntaria de Toledo para ayudarnos, otra camarada, Emilia Granullaque... ¡Y hubiéseis venido todas las telefonistas de España!... ¡Más hacen los soldados en el frente!

¡Falange femenina!... Al despedirme de Concha, me vienen al corazón las palabras que José Antonio —¡que no te conocía todavía en los trances de la guerra!— te dedicara en Don Benito. ¡Falange femenina!..., como la Primera Línea, siempre en los puestos del deber y sacrificio... Porque eres digna de todos los Caídos en la Hermandad del dolor y del servicio, que Dios te lo pague, dándote cada día más tarea y más alta por la Patria y el Pan y la Justicia.



«Un Voluntario».
Frente de Madrid. Agosto 1938. III A. T.

Retrato de Infanta

Un azar ha puesto en mis manos esta vieja estampa, que tiene todo el prestigio de aquella romántica edad en que Europa se cubría de amadores melancólicos y de soñadoras cabezas de mujer adornadas de lánguidos tirabuzones. Es un retrato; un lindo retrato de una infanta española. Pero el influjo de la época ha fallado esta vez, porque el busto de la mujer que tengo delante no indica ni languidez, ni languideciente melancolía, ni cualquiera otra especie de romanticismo. Al contrario, sugiere una impresión de voluntariosa firmeza, de enérgica feminidad, y así fué, en efecto, doña Luisa Carlota de Borbón; la infanta enérgica y firme que le pegó en pleno rostro al Ministro Calomarde una histórica y rotunda bofetada.

El editor de la estampa explica el hecho a su modo: «Fernando VII, muriéndose en el Real Sitio de San Ildefonso, sucumbió a la presión de los absolutistas para que pusiera de nuevo en vigor la Ley Sálica, que daba la corona a su hermano don Car-

los María Isidro. Ya se recogían Calomarde y su camarilla, cuando llegó de Andalucía la infanta doña Luisa Carlota. Su espíritu reanimó al monarca, a la pusilánime reina y a los partidarios de Isabel II. Con sus manos rasgó el decreto arrancado al moribundo rey. Y como Calomarde protestara, le asestó un bofetón. «Manos blancas no ofenden», galanteó el ministro. «Pero hacen daño», replicó la infanta».

He ahí una bofetada decisiva. Puede decirse que dió fin al pleito cortesano y formal en el que se ventilaba nada menos que la substancia del régimen; o liberalismo o tradicionalismo; la mano blanca de una mujer decidió por el momento la cuestión en favor de las normas liberales. Pero el litigio era demasiado profundo para ventilarse así, con un revés de una mano femenina, y los carlistas se echaron al monte a discutir el pleito con las armas. En una guerra de seis años. Para recomenzar después la porfía en otra guerra de tres

años. Hasta llegar a la guerra de hoy, pervivencia y victoria del tradicionalismo nacional.

Aquí aparece la infanta Luisa Carlota, empavesada de ostentosos plumajes, dobles coronas, retorcidos bucles, mantillas y arracadas y collares. Es como la apoteosis del énfasis ornamental. Y sin embargo del ostentoso barroquismo, la infanta consigue salvarse del pecado de ordinareiz y cursilería. No; hay algo verdaderamente magnífico en ese exceso ornamental. Se trata de una infanta de gran raza que puede superar los riesgos y salir triunfante allí donde otras mujeres naufragarían en el chabacanismo.

Pero ella no es acaso la única responsable. El pintor suele reservarse el derecho de vestir, componer y arreglar al retratado, según su humor personal, y en este caso se trata de un artista que con frecuencia se dejaba arrebatar por una curiosa imaginación. Excelente pintor. Era Florentino De Craene heredero de una estirpe flamenca de artistas, y en la época en que la obra genial de Goya estaba reciente, logró brillar por la finura, la corrección y la calidad de sus bellos trabajos. Me cuenta mi amigo Mariano Rodríguez de Rivas, vástago lejano de la estirpe de los De Craene, que un día salió el célebre pintor, loco perdido, arrojando por la calle y desde un coche, centenes y onzas de oro. Después se murió. Que es una espléndida y alegre manera de morir.

Lo que sorprende en el rostro de la infanta Luisa Carlota es el parecido con su sobrina la reina Isabel II. La misma cara llena y carnosa, la misma nariz algo gruesa, idéntico tono sensual. Veinte o treinta años más tarde, en el anverso de las pesetas de plata aparecerá el rostro regordete de Isabel II como una espectral aparición de este rostro que tenemos. Lo único distinto es el matiz de la mirada. En los ojos de la infanta hay una energía, una firmeza un tanto varonil que en los de la reina se halla ausente. Aunque también Isabel II sabía ser un poco «chula» cuando se presentaba la oportunidad.

Lo daba sin duda la época. Aquel pintoresco siglo XIX, que comenzó con la fundación oficial y académica de una escuela de tauromaquia, sentía una irreprimible vocación por las formas chulescas en la vida cotidiana. El bajo pueblo de Madrid extremaba su afición a vestir «de corto», y las clases altas, aunque comúnmente vistieran a la moda de París o de Londres, por sus hábitos, gustos y aficiones eran con gran frecuencia lo que hoy llamamos unos castizos, unos flamencos. Por eso tal vez a la infanta Luisa Carlota le salió tan fácilmente del fondo de su genio irascible aquella histórica bofetada.

La Historia es un trenzado de hechos y ademanes de todas las clases, lo mismo grandiosos o aterradores, que menudos y cómicos. Pudiera decirse que la era del liberalismo en España se inauguró con ese caprichoso bofetón de mujer. Un bofetón, y más si es femenino, no hace sangre; el rubor que en la mejilla produce el ultraje se disimula pronto con una cortesana galantería. La sangre y las muertes y las depredaciones vinieron después. Hasta que en nuestros días el liberalismo, para cerrar su crónica, ha teñido su ocaso con el espantable resplandor de los incendios y crímenes más inauditos.

JOSÉ MARÍA SALAYERRÍA.



Retrato de la Infanta Luisa Carlota de Borbón por el Pintor de Cámara de S. M. Florentino De Craene (nacido en Tournay, Hainaut, Bélgica, en 1793; muerto en Madrid en 1852).

29 OCTUBRE



Señor, acoge con piedad en tu seno a los que mueren por España y consérvanos siempre el santo orgullo de que solamente en nuestras filas se muere por España y que solamente a nosotros honre el enemigo con sus mayores armas. Víctimas del odio, los nuestros no cayeron por odio, sino por amor, y el último secreto de sus corazones era la alegría con que fueron a dar sus vidas por la Patria. Ni ellos ni nosotros hemos conseguido jamás entristecernos de rencor ni odiar al enemigo, y tú sabes, Señor, que todos estos caídos mueren para libértar con su sacrificio generoso a los mismos que les asesinaron; para cimentar con su sangre joven las primeras piedras en la reedificación de una Patria libre, fuerte y entera. Ante los cadáveres de nuestros hermanos, a quienes la muerte ha cerrado los ojos antes de ver la luz de la victoria, aparta, Señor, de nuestros oídos las voces sempiternas de los fariseos, a quienes el ministerio de toda redención ciega entenebrece, y hoy vienen a pedir con vergonzosa ingenuidad delitos contra delitos y asesinatos por la espalda a los que nos pusimos a combatir de frente. Tú no nos elegiste, Señor, para que fuéramos delincuentes contra los delincuentes, sino soldados ejemplares, custodios de valores angustos, números ordenados de una guardia puesta a servir con amor y con valentía la suprema defensa de una Patria. Esta ley moral es nuestra fuerza. Con ella

venceremos dos veces al enemigo, porque acabaremos por destruir no sólo su potencia, sino su odio. A la victoria que no sea clara, caballeresca y generosa, preferimos la derrota, porque es necesario que mientras cada golpe del enemigo sea horrendo y cobarde, cada acción nuestra sea la afirmación de un valor y una moral superiores. Aparta así, Señor, de nosotros, todo lo que otros quisieran que hiciésemos y lo que se ha solido hacer en nombre de vencedor impotente de clase, de partido o de secta, y danos heroísmo para cumplir lo que se ha hecho siempre en nombre de una Patria, de un Estado futuro, en nombre de una cristiandad civilizada y civilizadora. Tú sólo sabes con palabras de profecía para qué deben estar «agudizadas las flechas y tendidos los arcos» (Isa., V, 28). Danos ante los hermanos muertos por la Patria perseverancia en este amor, perseverancia en este valor, perseverancia en este menosprecio hacia las voces farisaicas y oscuras, peores que voces de mujeres necias. Haz que la sangre de los nuestros, Señor, sea el brote primero de la redención de esta España en la unidad nacional de sus tierras, en la unidad social de sus clases, en la unidad espiritual en el hombre y entre los hombres, y haz también que la victoria final sea en nosotros una entera estrofa española del canto universal de tu gloria.

RAFAEL SANCHEZ MAZAS.

Romance sin luz

Ya no tienen los cristales
reflejos de algarabías
El fondo del mar no tiene
transparencias de aguas vivas.
El aire ya no sorprende
el vértigo de la huída,
que tus pupilas, mi dueño,
se perdieron por su orilla!
Por un rayo de la luna
eternamente caminan
y tus ojos son dos cruces
clavadas en mi agonía.
¡Te ofreciera yo mis ojos,
igual que Santa Lucía,
en bandeja de nardo
orlada de plata fina,
que no quiero ya las flores
ni la yerba bien nacida
si han de faltarme tus ojos
que su gracia devolvían!
¡Mañana de incertidumbre
que apagaste mi sonrisa
con la sombra de sus ojos
sobre mi frente extendida!
¿Por qué camino de sueños
llevará mi fantasía

su paso ciego y mi paso,
juntos, por la misma vida?
No me responda tu boca
el aire de una sonrisa,
ni de tu frente a tus hombros
envuelvas tu gallardía.
que en tus ojos, apagada
quedó la luz de mi dicha.

En el borde de mi oído
tu palabra me decía:
«No falta luz a mis ojos
porque la llevo escondida.
Si las estrellas del cielo
me dieran su luz más viva,
a los campos de batalla
de nuevo me volvería
y otra vez sembrara estrellas
en los llanos de Castilla,
por los montes de Aragón
y en tierras de Andalucía»
Tu voz llegaba de lejos
y cegaba mis pupilas.
Puse mi mano en tu mano
y tu paso fué mi guía.

JOSEFINA DE LA TORRE

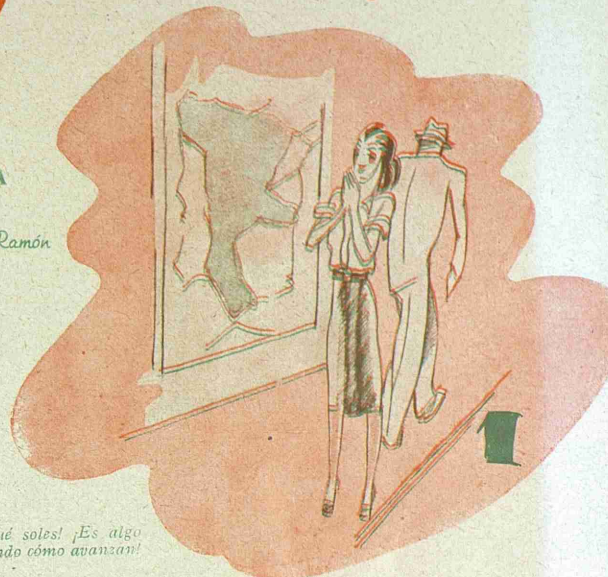
ella y tú

MALA IDEA
DE

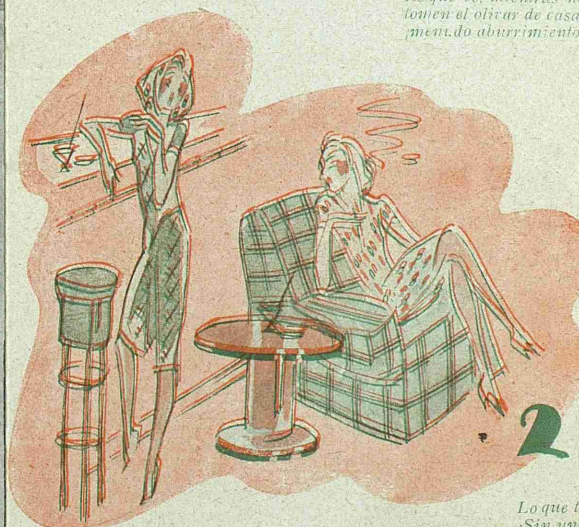
José Ramón



Lo que es, mientras no
tomen el olivar de casa,
menudo aburrimiento!



¡Ay, qué soles! ¡Es algo
estupendo cómo avanzan!

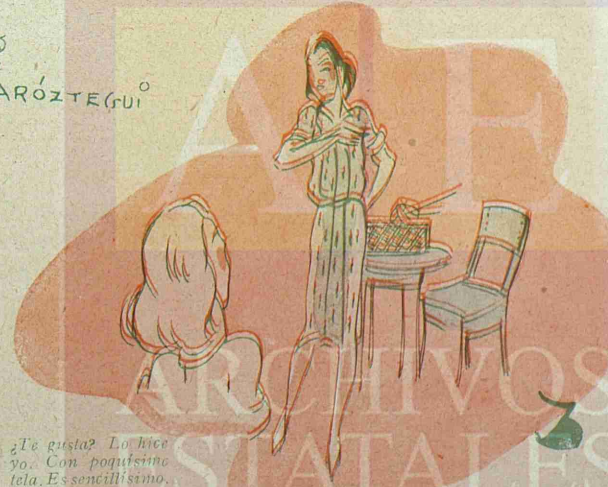


Lo que te digo, hija
Sin un baile...!
En dos años, viejas.

No vayais deprisa.
Ya sabéis que estoy
muy a gusto con
vosotros.



¿QUÉ PASA
DE
ARÓZTEGUI?



Si, si. La semana
que viene irá fuera
para traer algo. ¿No
lengo qué ponerme!

¿Te gusta? Lo hice
yo. Con poquísima
tela. Es sencillísimo.

CRONICA DE SALVACION A LA TIERRA DE FELIPE ADAN

Allá, en la colina, hicimos el puesto. Era entonces la plenitud del día. Sobre los trigos de medio junio se desplomaba un cielo inhóspito, y el cónico reseco de las agrias cigarras del Sur levantaba la tierra.

—Mañana entraremos en el pueblo—dijo—. No han volado el puente.

Estaba todo el campo allí, enardecido por el favor de junio. Nuestra centuria, acampada bajo el olivar, apenas removía la mancha verde y próspera en el sopor macizo de la siesta. Iba el río por un lado y a otro lado estaba la montaña. Luego, frente a nosotros, yacía el pueblo, abierto por el sol en cortijos; era de bella planta cordobesa y ancho de casas blancas, que proclamaba el río mansamente. Una brisa perdida conmovió los pinas.

—No parece la guerra—dijo él.

Yo veía las calles desiertas, los caminos sin un afán, inmensamente solos bajo el cielo.

—La gente debe andar oculta en las bodegas.

Le vi mirar al pueblo con un afán extraño.

—¿Conocías esto?—le pregunté. Y sin dejar su triste lejanía, me respondió:

—Este pueblo es el mío.

Una brisa levantada del mar, pasó participando la marisma lejana que se murió en olor de mansedumbre.

—Aquella es mi casa, aquella del palomar azul. ¿Ves la torre del reloj?; pues más allá, entre aquellos dos árboles, junto a la iglesia.

Y el paisaje se acogía en su voz.

Allí tengo mis padres. Qué bien se ve la plaza desde aquí! Y la huerta del Viudo... y la terraza de Lola Ballester...! Allí estaba la fábrica de mi abuelo, donde aquellas paredes quemadas; tres días anduve oculto por las ruinas; luego me fui huyendo a los pajares. En aquella era grande que hay junto al molino mataron a Lorenzo Falcón; era el más fuerte de todos nosotros. Yo le vi pasar atado con otros en medio de la noche; delante iba don Julián Asensio. Salí por la ribera, enloquecido, y alguien disparó sobre mí;

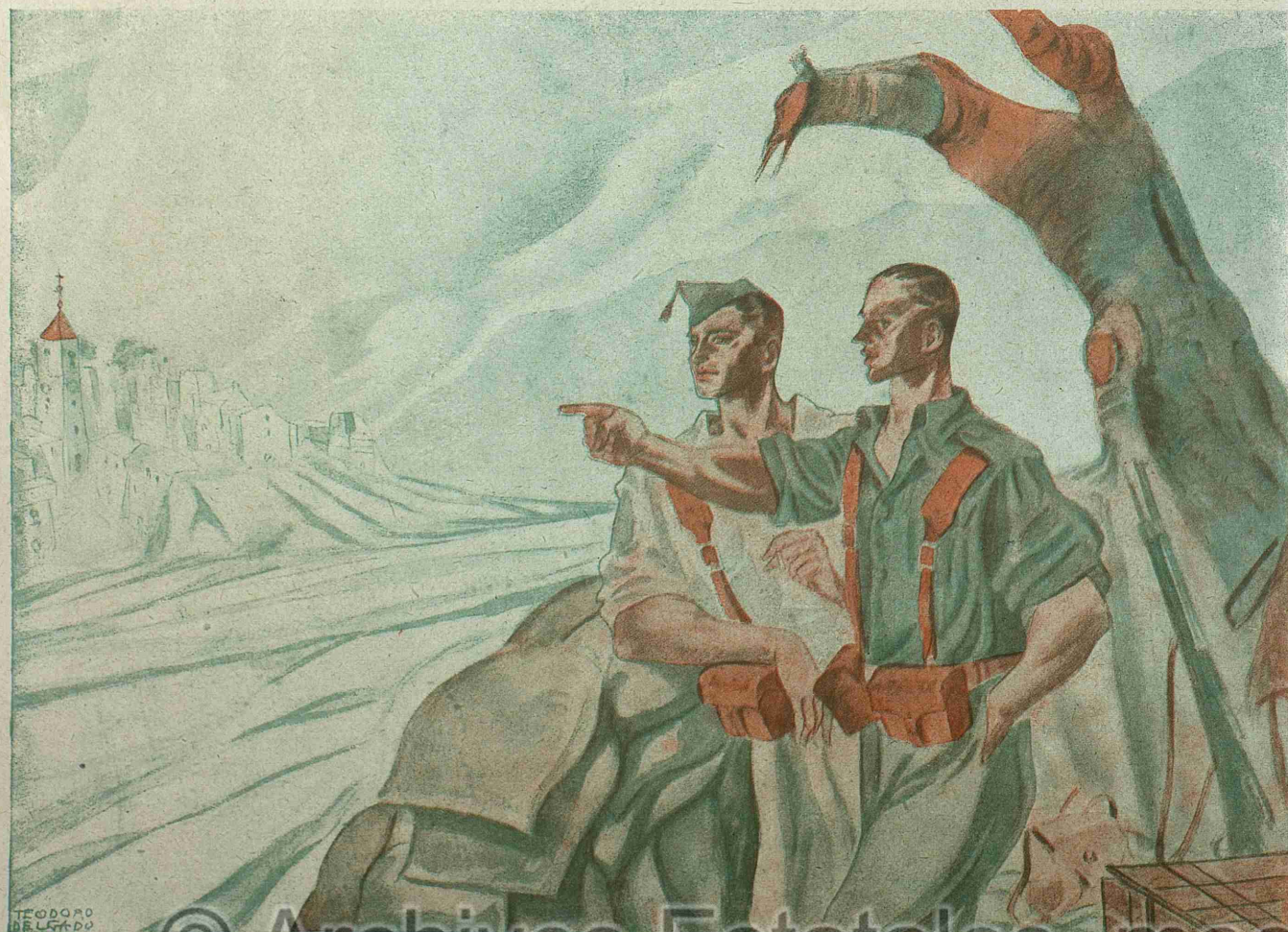
toda mi juventud debió quedarse muerta entonces. Cuando llegué a la huerta de mi padre, los perros me ladraban también, sin conocerme...

—Tenía los ojos encendidos por el recuerdo.

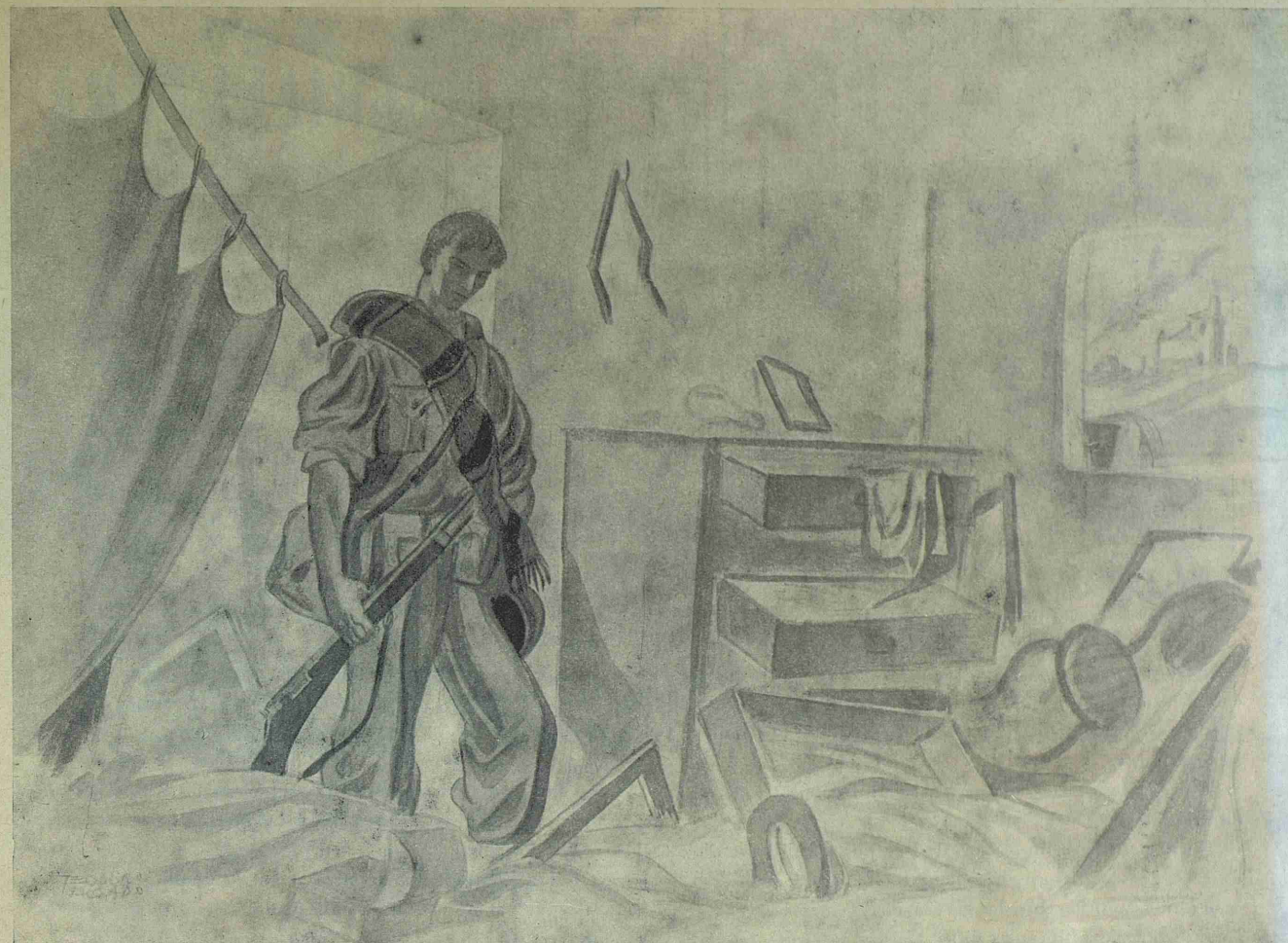
—No, no temas por mí; ahora somos todos más fuertes, Manuel.

El pueblo comparece con franqueza de junio en el valle. Felipe Adán ha vivido aquí sus veinteaños; aquí, entre estos árboles que acaso llevan la inicial de su novia, en estas tierras levantadas de fuego. Aquella del palomar azul es su casa, y aquella es la terraza de Lola Ballester. Felipe Adán pasó toda su vida en estos campos; menos aquel verano que salió con sus padres al mar de Almería. La alameda, los huertos, el río, los granados... y la casa del Viudo, fresca para el agosto, donde todas las tardes iban a mendrar los cinco amigos. A Lorenzo Falcón ya le han matado; era el más fuerte y el que más tiempo resistía nadando bajo el agua, en aquellas verdes primavera, del río. Por aquí pasó Felipe Adán sus veinte años; aquí se enamoró y se volvió a enamorar hasta tres veces, en tres eternas promesas de novio. Sus padres no quisieron nunca separarse de él; cuando estuvo en años de tomar estudios, hicieron de manera que don Andrés, el cura, le diese la lección de latín y de álgebra para que no tuviera que ir a Córdoba sino el tiempo justo del examen. Terminó el grado y su padre lo llevó a la fábrica a trabajar con él. Felipe hubiera preferido ser marino, como el cuñado de Guillermo Aguirre, pero no le dejaron ir tan lejos. Una vez vinieron al pueblo sus tíos de Cádiz. Y le hallaron hecho ya un hombre. Y le llevaron con ellos a la ciudad. Y allí pasó medio año. Y desde entonces su vida tuvo siempre una nostalgia, como un pedazo de otoño que llevara dentro. Salía por los montes a cazar, alguna tarde iba con los amigos al Casino, o a mirar a las muchachas que bajaban a la estación al paso del correo de las seis. Y así un día y otro, hasta el día que resolvió a España.

Tu pueblo, Felipe Adán, quedó del otro lado, en sombra. Unas gentes asaltaron tu casa; alguien dijo tu nombre, y tuviste que huir, de un lugar



«Aquella es mi casa, aquella del palomar azul. ¿Ves la torre del reloj?; pues más allá, entre aquellos dos árboles, junto a la iglesia».



«Junto al espejo roto, hay un viejo retrato ya pálido del tiempo».

a otro, desarraigado. Aquella noche llegaste a enloquecer de inmensidades muertas. Corriendo por los montes, llegaste hasta nosotros, a través de estas tierras que ahora te ven volver con un fusil entre las manos. Estos son tus caminos; esta tierra zanjada, es aquella; y esta luz es la luz de que tienes hecho el corazón. Pero, ¡qué extraño todo, Felipe Adán! Acaso ni te sepan reconocer los árboles. Estás aquí, ante tu pueblo, como en una vigilia emocionada que te embebe los ojos.

Pasa el tiempo sobre nosotros, lentamente; allá abajo, en la tierra, comienza a rebullir nuestra centuria. El sol se rinde hacia los montes y el reloj de la torre mueve su voz de corazón cansado.

—Las cinco...! dices, como si recordaras una voz amiga.

—Las cinco.

Por la colina suben los que vienen a relevar la guardia.

Cae la tarde serenade y gloriosa, ya con sabor de luna en los labios. Todo es cielo a esta hora. Uno que estuvo de inspección en el puente, llega a nosotros, diciendo:

—Ya traen al prisionero que han cogido en los pinos.

Y sales a su encuentro, emocionado. Luego, al volver, nos dices, absoluto señor de estos lugares:

—No le conozco, debe de ser forastero.

Esta es el alba, Felipe Adán; el alba merecida. No hay tiempo que perder; antes de que la luz levante los barbechos hemos de arrebatarse el pueblo con campanas. Cuando el capitán da la orden de avance, eres tú el primero en saltar la trinchera. ¡Oh, qué gloriosa resurrección! ¡Qué momento de vida para colgarlo luego, junto al título de bachiller, en tu despacho! Al llegar cerca de las primeras casas, una descarga breve, como expresión lacónica de gente campesina, despunta nuestro avance.

—¡A tierra!—grita un jefe.

Tendido en tierra veo cómo unos hombres huyen por el camino de la cañada.

—¡Están locos!

Y a la voz del capitán, nuestro avance se levanta de nuevo para inun-

darlo todo. Pero tú ya no estás. Cinco se quedaron sin oír esa voz, y tú entre ellos, pegados a la tierra, sedientos, embebidos en su olor tibio de madrugada. Y ahora la sangre quiere romper mi corazón. Un viento amargo, con olor de muertos, golpea las ventanas que gimen queriendo desasirse, como presos abandonados en la huída. Esta es tu casa, Felipe Adán; tu casa del palomar azul. Un silencio infinito me arrastra dentro de ella; hay un desorden ya deshabitado; la cámara, la sala, el mirador... Y nadie, nadie. Todo está como si ya supiera que tú no habrías de volver. Junto al espejo roto, hay un viejo retrato ya pálido del tiempo; deben de ser tus padres. Huyo de mí, de ti. Hay un frío de angustia en esta casa, Felipe Adán, un frío de silencio como antiguas sonrisas. Tengo miedo, Felipe Adán; miedo de mi voz sola, de mis ojos abiertos... Un perro ladra en los corrales. En el balcón de la sala hay unos tientos con sus flores secas. ¡Cuánto cielo se ve desde aquí!

Cruzan la calle dos de mi centuria.

—¡Eh, tú; que llaman a formar en la plaza!

Una mujer de largo luto llegó a la plaza con los ojos crispados, gritándonos su salvación como una loca. Tres días anduvo oculta entre las piedras del molino viejo y ahora sale con la mirada oscura de haber visto a la muerte.

Ella conoce a todos los del pueblo, a todos; y sabe quiénes fueron los que mataron a don Salvador; y los tres que vinieron de fuera para quemar la iglesia.

—¡Ay, Dios mío! ¡Ay, nuestra Señora del Amor, y qué pena tan grande! Nos llama hijos a todos. Y quisiera llevarnos a su casa, a que nos viese su hombre, que está impedido. Cuando me acerco a ella, se santigua como si conjurase un mal recuerdo.

—¡Hijo de Dios! Se los llevaron a todos no sé adónde; se los llevaron, hace más de un mes. Sólo el hijo se les salvó por los montes. Yo le vi desde mi casa; le perseguían como a un malhechor. Pero se salvó, se salvó, yo le vi.

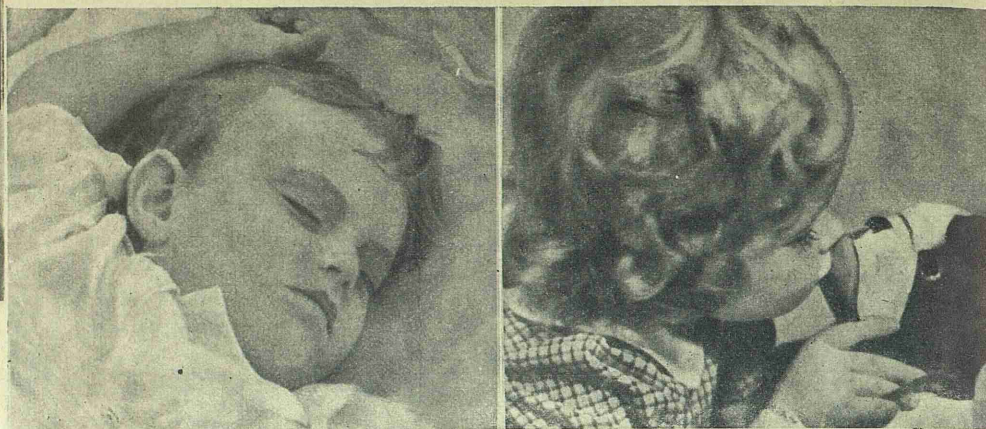
El sol se bebe en mis ojos.

—Sí, es cierto, buena mujer, es cierto; Felipe Adán, buena mujer, ya está salvado.

MANUEL AUGUSTO.



CONSEJOS DE PUERICULTURA



La ignorancia de las madres, ocasiona muchas muertes infantiles.

Aprende Puericultura y cuidarás bien a tu hijo.

Si enferma, sigue solamente el consejo del médico.

Rogar a Dios y obedecer al médico. He ahí tu papel, en las enfermedades de tu hijo.

Lo mejor, en los cinco primeros meses de la vida del niño, leche de mujer.

A partir de los cinco meses, asociar otros alimentos, es indispensable.

Críale siempre según normas de Puericultura. ¿Tienes dudas? Acude a los Dispensarios que gratuitamente pone el Estado a tu disposición en todas las provincias españolas.

La lactancia artificial es difícil, cara y peligrosa.

Casi todas las madres pueden criar a sus hijos.

No toméis una tan seria determinación, como suprimir el pecho a un hijo y colocarle en peligro de enfermar y morir, sin antes consultar a vuestro médico. Su consejo es indispensable; no obres ligeramente. De lo contrario, pronto habrás de arrepentirte y llorar tu impremeditación.

La dentición produce molestias, pero no enfermedades.

No hay medicamentos para la dentición, porque no hay enfermedades de los dientes.

No toques las encías de tu hijo, que puedes dañarle seriamente.

Mientras no existan dientes, la limpieza de la boca del niño es inútil y siempre perjudicial.

¿Qué personas rodean a vuestros hijos?

¿Están todas sanas?

¿Hay algún tosedor en la familia?

Los catarrosos, los tosedores, aunque crean producida su tos por el tabaco, son peligrosos para los niños. Las enfermedades respiratorias, y entre ellas la tuberculosis, se contagia en la infancia con gran facilidad.

¿Qué vacunas pueden emplearse en la infancia?

Al nacer, la antituberculosa o B. C. G.

En el primer año, la antivariólica.

De los dos a los cinco años, la antidiftérica, y a partir de los cinco, la antitífica.

Vacunando a todos los niños, desaparecerán las enfermedades evitables.

¿Conocéis vuestros deberes de futuras madres?

¿Habéis estudiado Puericultura?

Antes de contraer matrimonio, aprended los cuidados higiénicos indispensables a toda madre. No esperéis a adquirir experiencia en el primer hijo, exponiéndole, por vuestra ignorancia, a enfermar y morir. Acudid a los cursos de Puericultura que para señoras y señoritas organizan los Servicios provinciales de Higiene infantil del Estado, dependientes de la Sanidad Nacional.

El día que todas hayáis aprendido a criar a vuestros hijos según las normas de la moderna Puericultura, la mortalidad infantil descenderá rápidamente, como desea el Caudillo, y haréis una gran obra, al Servicio de España y del Niño español.

JUAN BOSCH MARÍN.

Jefe de Puericultura de la Sanidad Nacional.



El templo en que se venera la imagen, santuario bellísimo de profunda devoción española.

LA VIRGEN DEL PILAR Y OTRAS CONMEMORACIONES DEL MES DE OCTUBRE

Celebramos los católicos españoles en el mes de octubre la Virgen del Pilar.

Esta devoción presenta en perfecta armonía los dos más altos sentimientos: religioso y el nacional. Porque indudablemente nuestras oraciones a la Virgen del Pilar tienen también calidad de plegaria muy española.

Nuestras miradas, en los momentos más difíciles, se han vuelto implorantes a esa imagen españolísima que sabe como nadie de nuestras angustias y de nuestras victorias.

La Virgen del Pilar ha tenido un fervor unánime y popular.

Y hasta en los cantares ha habido siempre una invocación a su nombre, una llamada tierna a su protección, un grito patriótico solicitando su favor. La jota aragonesa ha hecho mención de la Virgen del Pilar en estrofas arrancadas de los más encendidos anhelos populares. Y por eso la Virgen del Pilar tiene para nosotros, españoles, el más profundo de los fervores, la devoción ilusionada y constante.

Y como si su sentimiento español hubiese amparado bajo su manto amantísimo las efemérides del mes de octubre, celebramos en este mes el más formidable de nuestros recuerdos históricos; el Descubrimiento de América.

Empresa genial, obra maravillosa, principio glorioso de la Hispanidad. Se crea un sentido fraterno de los pueblos mediante la realización de la gran Obra Católica y Nacional. La Hispanidad es el triunfo de una sabiduría política y de una Fe.

Es la gran empresa humana de descubridores y conquistadores. Toda una gran raza en un magnífico gesto, en una acción esplendorosa

que realiza gestas sublimes. El inmenso valor de aquellos españoles que incorporaron América a los otros continentes es página asombrosa de la Historia Universal e inmortal efemérides de la española.

Triunfo de inteligencia y de devoción. Otra vez unidos los mejores móviles para una gran obra. Indispensables para una obra española.

Un recuerdo próximo a la Reconquista de España que bajo el mando de nuestro providencial Caudillo, el General Franco, llevan a cabo hoy todos los buenos españoles, es otra fecha de octubre.

Un día de octubre, en el Teatro de la Comedia, de Madrid, se celebró el primer acto público de Falange Española de las J.O.N.S., con intervención del Jefe, José Antonio Primo de Rivera, y Julio Ruiz de Alda y Alfonso García Valdecasas.

Aquel acto fué llamado en la prensa «Mitin de afirmación española». Y también se hizo aquella «afirmación española» dentro de las más puras directrices de la entraña nacional: considerando las dos notas angulares del gran edificio hispano; lo religioso y lo nacional. Pronto aquellas voces serían escuchadas y una legión de españoles abnegados lucharían por la verdadera España, la España Católica e Imperial.

El mes de octubre puesto bajo la invocación de la españolísima Virgen del Pilar ha sido, pues, un mes bien perpetrado de su devoción. Y de su significado. Porque es lo cierto que en nuestras oraciones a la Virgen del Pilar, nos hemos dirigido siempre, desde hace siglos, a la Divinidad, en demanda de protección a España.



La imagen de la Virgen del Pilar.



En este artículo, escrito por una de nuestras primeras figuras femeninas de las letras, "Y" rinde homenaje a Santa Teresa, patrona de la Sección Femenina.

HUBO en Castilla un corazón transverberado. Tan grande era, cabían en él tanto cielo, tanta tierra, tales almas, que tal vez le salvó el Serafín al dar salida al amor que le incendiaba. «Fuego viene a traer a la tierra»—pudo decir como el de su Maestro— «y ¿qué he de querer sino que arda?»

En lo divino, el dardo, y en lo humano, el lenguaje. Le fué dado a la Santa para desfogar su corazón con ese don, divino también de la palabra, que ha quedado vibrando en sus escritos como el eco querido de una voz... Alguien ha dicho que ningún taciturno, por santo que sea, podrá rodearse nunca de un cerco de corazones ardientes. Santa Teresa, con la irradiación de su santidad, comunicada en gran parte gracias al poder, vivo y eficaz, de su palabra, se rodeó de una constelación fulgurante. Giraban en torno suyo los astros clarísimos: Ana de Jesús, el «serafín encarnado», que llevó la Reforma a Francia y

Bélgica; Ana de Bartolomé, la sencillísima, consejera de la Infanta Archiduquesa Isabel Clara y salvadora de Amberes; Isabel de Santo Domingo, tan parecida a su Madre en todo («en lo malo, hija, en lo malo»), capaz de sostenerse con la Princesa de Eboli; María de San José, Catalina de Cristo y tantas, tantas...

En sus hijas y en sus escritos, veía Fray Luis de Granada perdurar la viva imagen de Teresa de Jesús. Dejemos a las hijas en sus desiertos, que, hoy como ayer, florecen como el lirio y escuchemos de nuevo, a través de sus páginas, los latidos del corazón de la Santa, de puro española la más universal de la Iglesia, la que—como ninguna—merece oír entre nosotras la aclamación que acogió a la vencedora Judith: «Tú, la gloria y el honor de nuestro pueblo.» No la conocéis y la leéis bastante, vosotros las jóvenes, las militantes de hoy: como brevariario de

la nueva España, como espejo espiritual del alma femenina debería estar Santa Teresa siempre, y hoy más que nunca, sobre la mesita de vuestro santuario íntimo.

¡Ya se oye la réplica! «Yo no la entiendo»... Otra: «Es demasiado subida para mí»... «no me cabe en la cabeza». ¡Claro!, han cogido ingenuamente su *Vida*, creyendo que aquello iba a ser todo seguido, como un cuento, y en pasando los cuadros deliciosos de la infancia y de la adolescencia; la huida a tierra de moros, las ermitas, la muerte de su madre, el cuidado del cabello y de las manos, los primitos, la casi inevitable atracción de un primer amor, la lucha, en fin, por la vocación triunfante, se han topado inesperadamente, al salir de las murallas de Ávila, junto a doña Teresa de Ahumada, camino de la Encarnación, con una montaña abrupta de ascensiones espirituales. Un admirador de Santa Teresa—hoy en el número de nuestros héroes y mártires—decía con gracia: «He intentado leer varias veces las «Moradas». Paso la primera, la segunda, me falta entendimiento, vuelvo atrás, cojo carrerilla... y de la tercera no paso.»

¡Mala táctica empezar por la fortaleza más dura! Ahí tenéis *Camino de perfección*, un libro tan encantador y tan profundo, lleno de estudios psicológicos, esmaltado de finas sátiras sobre los «reveses de las mujeres» que a veces hacen bajar los ojos como una alusión personal... ¡Qué sentido tan hondo, tan español de lo que hoy llamamos jerarquía, disciplina, servicio social, abnegación, sufrimiento en el puesto! Pero si no conocéis personalmente a la Santa y queréis tratarla, tomad sus *Cartas*, leedlas una y otra vez. Toda su obra está allí, compendiada; toda ella se refleja en el abandono y en la sencillez de la correspondencia: sublime y práctica, reflexiva y aguda, austera y compasiva, prudente y sencilla a la vez; tan contemplativa y absorba en lo divino que ansía «verse encerrada» y tan pendiente de los negocios de la Reforma que es capaz de exclamar con viveza: «me estoy deshaciendo por no tener libertad para poder yo hacer lo que digo que hagan».

¡Habría tanto que decir de ella, en este ambiente de sus *Cartas*! Más vale ceñirse, en un artículo, a tres motivos que hacen, en esta hora trascendental de España, tan oportuna, por no decir necesaria, su lectura meditada. Leerlas es recibir una inyección de fe en el poder del grano de mostaza; es ponerse a la escuela de la gran maestra de virtudes; es adquirir a su vera el sentido heroico y militante de la vida.

Sí, a varios siglos de distancia es evidente el prodigio: el grano de mostaza se hizo un árbol, cuyas ramas cubren la tierra; pero la Santa, en su tiempo, es ya ese puñado de levadura que hace fermentar toda la masa. «Desde lo alto de la oración—escribe a un Obispo—se ve todo el Obispado», y desde las cimas de la suya abarca la doncella de Ávila, como desde un puesto de mando, la península y el mundo... Por las herejías del reino de Francia se decidió a alzar bandera, le duelen las de Alemania, «no me cuestan poco trabajo esos Indios», escribe a Lorenzo de Cepeda, que vuelve de allí. ¡Ah, qué corazón tan imperial el de Teresa! Como la Reina en el ajedrez, ha dado jaque al Rey del cielo y no es extraño que el de las Españas «que a todos oye», oiga a la Santa declararle el gran amor que tiene a Su Majestad, y sea Felipe II, padre de la reforma y su único amparo en la tierra». Los Prelados, los Arzobispos, se hacen discípulos de la que se les humilla, la Reformadora recibe ayuda de otras Ordenes, pero cuando la Compañía, por ejemplo, todavía juvenil, necesita una palabra que abra brecha, allí va su carta, como lanza, a exigir el favor de un Condestable: Quiere conservar su libertad, para decir a los grandes señores las verdades, y sabe consolar a la Duquesa de Alba por esa prisión de la que salió el Gran Duque a mandar el ejército de Portugal «porque se dijese que tenía Su Majestad vasallos, que arrastrando cadenas le adquirirían reinos». Es «leona de Castilla» en la defensa de sus frailes, que luchan contra la eterna masonería del demonio, y se hace medianera por ellos cuando escribe al General del Carmen, suplicándole un perdón, aun a costa de sacrificar un poco «al pobre Mariano que algunas veces no se entiende». Enseña a las jóvenes, adoctrina a las casadas, consuela a las viudas, dirige a caballeros—como su hermano—, ningún rincón de España ignora a «la monja andariega», que alternando entre palatinos y arrieros, y entre broma y veras, va sembrando en el mapa sus palomares, que son castillos fuertes, torres de vigía donde España seguía en pie, vigilante y atenta, sosteniéndose cuando los demás vacilábamos...

¡Maestra de virtudes, la hemos llamada! Las enseñaba en-

tonces—cuando Castilla, sin saberlo, se iba haciendo teresiana—; las enseña ahora, en el momento crítico, que exige temple... Ella es «jefa» por excelencia. Pide ante todo buena voluntad: «Yo le digo que es gran cosa Obras y buena conciencia.» En su falange escogida, desea «buenos talentos»; no apaga la caña que aún humea: «No las aprietan más de lo que prometieron... sé lo que es una monja descontenta»; es «amiga de hacer de la necesidad virtud». Se ríe de las «lloraduelos», gusta de «virtudes grandes», no quiere «perfecciones bobas», ni «buenas intenciones que tan caro nos cuestan». A las que son capaces de dar de sí, las urge, las reprende, las criba. Ella misma lo asegura: «con quien bien quiero soy intolerable, que querría no errase en nada» y a éstas las escribe «cartas terribles».

Es que Santa Teresa—y aquí entra el tercer motivo alegado—tiene un sentido militante y heroico de la vida. «Antes morir que quedar vencidas!»; bajo este lema forma mujeres fuertes. Alaba a María de San José, no de humildad, ni de obediencia, sino de «animosa» y es que se ve en ella reflejada, aunque asegure que fué en tiempos «temerosísima de su natural, que aún de día no osaba estar sola algunas veces». Lo duda quien la ha visto crecerse en las batallas: «Era como un caballero del Apocalipsis *vincens ut vinceret*... vencedor para vencer», escribe su primer y apasionado comentarista, el Venerable Obispo don Juan de Palafox: «nacío para Capitán General Santa Teresa»—agrega—«y fué en el ejército de Dios, conquistándole reinos eternos que son almas»... ¡Ah, no!, no fundaba sus castillos fuertes para la inacción y en esto se emparentan profundamente (genio y santidad de España) Teresa de Jesús y San Ignacio de Loyola; por algo, en carta algo enojada al Provincial de los Jesuitas, señaló ella la hermandad entre la Compañía del Hijo y la Orden de su Madre. Para ambos Maestros de la estrategia espiritual hay un Rey «de quien somos todos vasallos», su bandera nos convida a seguirle. ¡Por algo era la monja hermana de cuatro conquistadores y dos de ellos (Rodrigo, el predilecto, a quien tenía por «mártir de la fe») murieron combatiendo en el Perú! No teme términos bélicos; para ella los Predicadores y Teólogos son capitanes del Reino de Dios y si no cumplen como deben, «ni merecen nombre de capitanes». Con las armas de la oración y de la penitencia deben ayudarles sus hijas, sirviendo de balde, «que es de soldados civiles querer luego el jornal»; no un año, ni dos, ni aún diez, «porque no parezca que lo dejamos de cobardes»... «que el Señor vea que no queda por nosotras, como los soldados que aunque mucho hayan servido, siempre han de estar a punto para que el capitán los mande en cualquier oficio que quiera ponerlos». «Miren lo que hacen, porque si el Alférez deja la bandera, perderse ha la batalla» y Alféreces (abanderados) son los contemplativos, que han de recibir los golpes y no dar ninguno, que han de llevar levantara la bandera de la Cruz, «no la dejar de las manos por peligros en que se vean, sino que muestren flaqueza en padecer, para eso les dan tan honroso oficio...».

Esta es la carta de marear y el *Camino de perfección*; este es el lenguaje, tan sobrio y enérgico, que hablaba, en labios de Santa Teresa, la España del siglo xv. «¿Cuan Señora era la Santa de la lengua castellana!», exclama su ya citado comentarista, maestro también del buen decir. Suya es la cita que, aunque larga, merecen recoger las lectoras de «Y»: «Con esta ocasión, no puedo dejar de advertir que habiendo leído yo algunas cartas de la santa Reina, Doña Isabel la Católica, gloriosa Princesa, y de las mayores que han visto los siglos; he reparado, que se parecen muchísimo los estilos de esta gran Reina y de la Santa; no sólo en la elocuencia y viveza en el decir, sino en el modo de concebir los discursos, en explicarlos, y en las reflexas, en los reparos, en dejar una cosa, tomar otra, y volver a la primera sin desaliño, sino con grandísima gracia... Yo confieso, que cuando las leí, habré como seis años, hice concepto de que eran tan parecidos estos dos naturales, entendimientos y espíritus de la Señora Reina Católica y de Santa Teresa; que me pareció que si la Santa hubiera sido Reina, fuera otra Católica Doña Isabel; y si esta esclarecida Princesa fuera Religiosa (que bien lo fué en las virtudes) fuera otra Santa Teresa!»

Sentáos, pues, en la escuela de la que lleva el birrete por corona y la pluma por petro y veréis mejor el ninbo que pusieron los pueblos, *vox Dei* al dulce rostro de Isabel. ¡Tomad las Cartas de la Santa, geografía del espíritu, billetes de mando, partes de guerra... Son actuales, son para hoy. Recordad la frase del Caudillo en su Mensaje: *La tónica de nuestro Movimiento es militar y monástica*.

HACE QUINCE AÑOS

LA BODA DEL TENIENTE CORONEL FRANCO

por Antonio de Obregón

Resulta interesante revivir la crónica caudalosa que se da en todos los momentos de la biografía de los hombres extraordinarios. Por ello, al cumplirse ahora quince años de la boda del Caudillo, quiero evocar aquel suceso que posee un evidente relieve humano y social, ya que a dicha ceremonia asistí, integrando la comisión juvenil que rendía al Teniente Coronel Franco tributo de admiración y simpatía.

Comenzaba el curso 1922-23. Un sol pálido, de Otoño, llenaba de optimismo nuestro espíritu que entraba entonces en la Universidad. En lo nacional, asumía el Poder el General Primo de Rivera; la vida era fácil y éramos ingrátidos y felices en los umbrales de nuestra carrera. España, cambiaba de ritmo. En Oviedo, los caminos de San Francisco estaban cubiertos de hojas, comenzaban los atardeceres largos y las heladas nórdicas y acababa de llegar de Marruecos el Jefe del Tercio.

Franco poseía ya el afecto de la juventud. Mandaba la Legión y sus hazañas en África estaban en los labios de todos. Años antes, había habido mani-

festaciones estudiantiles al grito de «Viva Millán Astray!» El fundador del Tercio y su nuevo Jefe Franco, representaban un Ejército nuevo y romanesco, que renovaba las glorias antiguas.

En las aulas universitarias se comentaban los rasgos más conocidos de la personalidad de Franco. Un alumno de Derecho que hacía versos, refería cómo los defensores de Tifarutin habían recibido como aliento supremo un mensaje arrojado por nuestra aviación, que decía: «Valor. Franco está ya aquí.» Otro, antes de clase de Física o de Biología, refería anécdotas del héroe, que hoy andan en las biografías.

Por ese afecto que se le tenía a Franco y por hablarse de él en todos los hogares como de un personaje legendario, fué por lo que la boda del Jefe de los legionarios con la dama asturiana doña Carmen Polo, tuvo caracteres de acontecimiento popular.

El día 22 de octubre de 1923, fué de gran fiesta para la ciudad de Oviedo. La multitud se reunía alrededor de la iglesia de San Juan. Aparentemente, el moderno templo no ofrece otro interés

que el de su buena arquitectura, pero, cuando en la película *Oviedo*—recientemente editada por la Cinematografía del Estado—el *spicker* dice: «Un dato curioso: en esta iglesia contrajo matrimonio nuestro Caudillo», todos los espectadores duplican su atención y se extiende por la sala un murmullo de curiosidad. Es que sobre la fotografía de un monumento, parecido a otros muchos monumentos, ha saltado la nota biográfica, el dato anecdótico y humano.

Volteaban, alegres, las campanas. El templo estaba adornado de plantas y guirnalda de flores. A las doce en punto, el público prorrumpió en vítores y aplausos. Junto a la iglesia se había detenido un coche y de él descendían el General Losada, Gobernador de la ciudad, padrino del novio en representación de S. M. el Rey, y el Teniente Coronel Francisco Franco.

La atención general se posó en él. Había una unanimidad y una expectación excepcionales por ver de cerca al héroe de Marruecos, un joven delgado

(Continúa en la página 21).

INFORMACION GRÁFICA DE LA BODA DEL GENERAL FRANCO



Foto Duarte - Oviedo

El Generalísimo y su esposa durante la época en que eran novios

La revista «Y», editada por la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. envía al Caudillo y a Doña Carmen Polo de Franco las más fervientes felicitaciones al cumplirse los quince años de su matrimonio con acendrados votos porque el Señor siga colmándoles de sus mejores bendiciones para dicha de España.

ARCHIVOS
ESTATALES



En primer término, el entonces Teniente Coronel Franco acompañado del General Losada, padrino de boda.

En segundo término: El Capitán Ayudante, Sr. Ortiz de Zárate, Don Nicolás Franco (de uniforme de la Armada) y el Comisario de Policía, Sr. De Miguel (de paisano).

Junto al Teniente Coronel Franco aparece en esta «foto» el Sr. Prieto, (de levita y chistera), persona muy conocida y estimada en Oviedo. En segundo término aparecen Don Nicolás Franco y el Capitán del Regimiento del Príncipe Sr. Sueiro.

Un grupo de mujeres del pueblo asisten gozosas a la boda del futuro Caudillo de España.



Doña Carmen Polo da el brazo al padrino, el General Losada.

En último término, de chaquet y chistera, el padre de la contrayente, Don Felipe Polo.



Ante el altar donde fueron consagrados sus amores, el futuro Caudillo de España y su joven y bellísima esposa, escuchan la lectura de la Epístola de San Pablo entre sus padrinos Doña Pilar Martínez-Valdés y el General Losada, que representa al Rey Don Alfonso XIII.

En segundo término con el hábito de Caballero de Montesa, vemos a uno de los testigos, el Marqués de la Vega de Anzó.



La simpatía de los novios hizo que la ceremonia de su enlace fuera presenciada por un gran número de personas que les hizo objeto de aclamaciones y expresivas muestras de admiración.



Los contrayentes al salir de la ceremonia nupcial.

Los novios parten después de la ceremonia en automóvil. En las manos del Teniente Coronel Franco, el más estimado de los regalos recibidos: el bastón de mando, obsequio de la Legión.





Un rincón en la casa paterna de Doña Carmen Polo donde puede verse una vitrina luciendo bellos ejemplares de abanicos y loza china.



La casa de Oviedo, en la calle Uría, donde vivía Doña Carmen Polo cuando contrajo matrimonio con el entonces Teniente-Coronel Franco

Las tres hermanitas Polo, con su aya, cuando eran niñas.

Carmen, esposa del Generalísimo; Isabel, casada con el Ingeniero de Minas Don Gerardo Guezala, y Zita, esposa del Excmo. Sr. Ministro del Interior, Don Ramon Serrano Suñer.



Esta fotografía muestra a Doña Carmen Polo de Franco cuando la hoy esposa del Generalísimo, comenzaba a entrar en sociedad.

El privilegio, que consideramos muy elevado, de poder publicar en «Y» la presente e interesantísima información gráfica sobre la boda del Caudillo, con fotografías hasta ahora inéditas, se lo debemos a varios amigos de nuestra Revista. Estos amigos no han dudado en poner a nuestra disposición tan preciosos documentos. Queremos expresarles el agradecimiento más íntimo.

(Viene de la página 16).

y distinguido, de profunda y brillante mirada, peculiarmente serio, que respondía a las muestras de cariño de las gentes con una ligera sonrisa. Vestía el elegante uniforme de la Legión. Llevaba en su pecho la Medalla Militar, la Cruz de Mérito Militar, la placa de María Cristina. Ostentaba, además, la preciada distinción de la llave de Gentilhombre que Oviedo le había regalado por suscripción popular y, pendiente de sus dedos, el bastón de Mando que sus compañeros legionarios le habían ofrecido. En aquel joven Jefe, cada símbolo de autoridad, cada muestra de valor, iban unidas siempre a la devoción que le tenían una promoción de oficiales, un Arma, una ciudad...

Momentos después llegaba el coche de la novia. Vestía un traje de crespón blanco, cuya cola, forrada de tisú, sostenían dos niños. Ceñía su velo una diadema de azahar y lucía joyas muy bien elegidas: solitarios, un broche de brillantes y perlas y una cruz, también de brillantes, en el pecho.

El General Losada ofreció el brazo a la señorita Carmen Polo, entrando ambos en el templo a los acordes de la Marcha Real. Portaban las varas del palio: El Teniente Coronel de la Armada don Nicolás Franco, el capitán aviador Franco, el Capitán del Regimiento del Príncipe señor Sueiro, don Felipe Polo, el Teniente Coronel Gil de Arévalo y el Capitán ayudante señor Ortiz de Zárate. Franco entraba también en la iglesia con la madrina doña Pilar Martínez Valdés.

Fueron testigos, por parte de la novia, su hermano don Felipe y sus primos don Luis de Vereterra y don Carlos Gil de Arévalo, y por parte del novio, el Marqués de la Rodríguez, el doctor Linares Rivas y el Marqués de la Vega de Anzo. Representaba al Juzgado don Ramón Prieto.

Junto a los uniformes del Ejército y de la Marina, las autoridades civiles e invitados. El hábito de un Caballero de Montesa, realzaba también el acto; el de don Martín González del Valle, Marqués de la Vega de Anzo, espíritu cultivado y aristocrático, que recuerda a los hidalgos cristianos de los lienzos españoles.

Bendijo la unión el capellán castrense don Antonio Martínez. En los reclinatorios, arrodillados, Franco y la que era ya su esposa. Un matrimonio español. Con él fundaban una alianza incommovible, ejemplo de convivencias a partir de entonces, y, después, cuando las circunstancias históricas iban a designarles para las más elevadas tareas. Cada cual, marido y mujer, en su puesto del honor.

Terminada la misa, los novios salieron entre el público, siendo nuevamente objeto de aclamaciones y vítores. Allí, hace quince años, se daban los gritos de hoy:

—¡Viva Franco!...
—¡Viva España!...
—¡Viva la Legión!...

Nuevamente la Marcha Real despedía al representante de S. M. el Rey.

A pie, porque el gentío invadía la calle, llegaron hasta la de Uría seguidos del entusiasmo de todos. Recuerdo a Franco y a su esposa rodeados del afecto de un pueblo, bajo la luz clara de aquel mediodía.

El acto íntimo del almuerzo tuvo lugar en casa de la novia. Un diario escribía así sus detalles:

«En el amplio comedor de la casa del señor Polo se sirvió el menú siguiente:

Entremeses variados. Huevos imperiales. Langosta y langostinos dos salsas. Espárragos champignon. Espárragos Aranjuez salsa. Rebigot. Centro de solomillo a la Perigot. Mantecado helado. Fuentes reales. Dulces. Pastas. Frutas.
Vinos. Marqués del Riscal. Bourgogne 1902. Haut Sauternes. Champagnes Pommery. Cafés. Tabacos. Licores.

Presidía la mesa el señor Polo.

Otra presidencia ocupábala los novios entre el General Losada y la señora viuda de Avila. En los restantes puestos se hallaban: la señora de Linares Rivas, las señoritas de Polo, don Ramón Prieto, Marqués de la Rodríguez, Marqués de la Vega de Anzo, don Nicolás y don Ramón Franco, don Ricardo P. Linares Rivas, señor Gil de Arévalo, ayudante del General Losada y Capitanes Sueiro y Ortiz de Zárate.

Se chocaron las copas por la felicidad de los contrayentes y realmente dadas las cualidades que adornan

a los nuevos esposos, no puede por menos de vaticinarse que el hogar que ayer fundaron será escuela de virtudes, modelo de aquellos hogares de los que dijo Castelar que «eran a la vez nido y ejemplo.»

Que el cielo los colme de venturas.»

El cronista de la localidad alternaba aquel día una frase de Castelar con otra de Byron. Aquellas impresiones quedarían entre otras muchas «Notas sociales» en las colecciones de los periódicos asturianos, perdidas para todos, excepto para los biógrafos del futuro.

Otras noticias de los periódicos:

«Con motivo de su matrimonio, el bizarro Jefe del Tercio ha recibido numerosos telegramas de toda España y Marruecos.

Se destacan el dirigido por el ilustre fundador de la Legión, General Millán Astray, en términos cariñosos y fraternales.

Entre los más curiosos, merecen citarse: uno de los legionarios sumariados «no desertores». Otro que está expresado en estos términos: «Los casados de la Legión a su nuevo compañero.» Cada bandera legionaria ha enviado su correspondiente despacho telegráfico y los periodistas de Marruecos también han expresado sus mejores augurios al nuevo matrimonio.»

Todo pasó en seguida y la actualidad fué otra. Aquel joven que en lo físico parecía sólo un Teniente cuando era Teniente Coronel—y que parece aún hoy—en años—un Teniente Coronel cuando reconquista palmo a palmo el territorio de su Patria, siendo Caudillo de España y Generalísimo de los Ejércitos nacionales—corría de nuevo al cumplimiento del deber.

En quince años iban a pasar cosas tan extraordinarias y considerables que de haberse conocido con anticipación parecieran un sueño. Y Franco, aparecía emplazado para llevarlas a efecto.

Era 1923. Aquel joven—decíamos—corría a incorporarse a su puesto.

Marruecos y la Legión le aguardaban.

La Historia le había elegido entre sus predilectos.

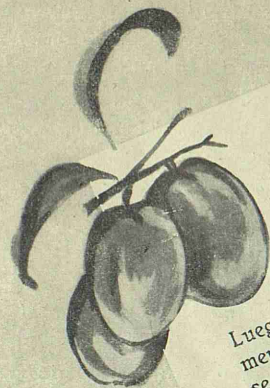
PREPAREMOS NUESTROS POSTRES

Mermeladas caseras

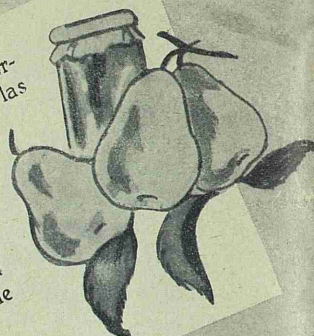
Estamos en otoño, la estación de las frutas. No desperdiciemos la ocasión de preparar, para comer durante el invierno, esas mermeladas caseras, que son mucho más apetitosas que las compradas y que además tienen la ventaja de resultarnos más económicas.

Aquí os damos unas cuantas recetas prácticas y fáciles de hacer. Recordad que para que resulten más sabrosas debe hacerse una pequeña cantidad de cada vez y que deben envasarse en tarros de cristal o porcelana de boca ancha, llegando la mermelada hasta el mismo borde para que no se forme una capa de aire que la echaría a perder, y cerrando herméticamente el frasco.

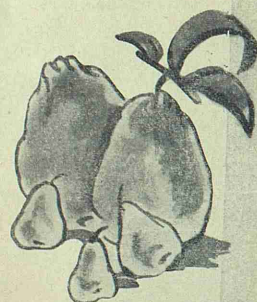
La proporción que ponemos aquí es para envases de medio kilo aproximadamente.



MERMELADA DE CIRUELAS.—Se escogen las ciruelas bien maduras, se les quita el hueso y se ponen a macerar en azúcar durante veinticuatro horas. Luego se cuece todo hasta que la mermelada esté a punto de jarabe o se pegue a la cuchara. Se envasa.



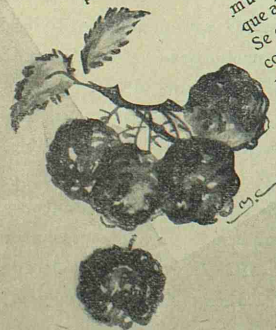
DULCE DE PERAS.—Se cortan en cuartos y se quitan las pepitas y el corazón de la fruta, que se envuelven en una batista fina y se echa todo sobre el azúcar en hervor (un vaso de agua para medio kilo de azúcar).



DULCE DE PERAS Y MEMBRILLOS.—Se cortan en cuartos y se quitan las pepitas y el corazón de la fruta, que se envuelven en una batista fina y se echa todo sobre el azúcar en hervor (un vaso de agua para medio kilo de azúcar).



MERMELADA DE MANZANAS.—Después de peladas y cortadas en pedacitos finos, se ponen a hervir con el azúcar y las pepitas envueltas en una batista fina. Una vez cocido se pasa por el tamiz y se refuerce en un trozo de lienzo.



JALEA DE MORAS.—Se ponen a calentar las moras (de zarza) en muy poca agua para pasarlas por el tamiz más fácilmente. Después de pasadas se pone a hervir el jugo obtenido con el azúcar hasta que espese mucho. Teniendo en cuenta que al enfriarse espesará más. Se envasa taponado el tarro con un papel de barba impregnado en leche y se deja reposar por lo menos quince días.



DULCE DE MELÓN.—Se cortan los melones en rajas muy finas y se ponen a macerar desde la víspera con el azúcar y los limones. Se ponen a hervir todo junto y cuando el dulce se pega a la cuchara se retira del fuego.

Lira

en memoria de

Gustavo Adolfo Bécquer

...Por el otero asoma
al aire de tu vuelo, y fresco toma.
San Juan de la Cruz.

Donde habite el olvido,
allí estará mi tumba.
Gustavo Adolfo Bécquer.

DULCE Bécquer, mi canto
levanto en vilo al aire de tu vuelo
y entre mirtos levanto,
de tu inconcreto suelo,
tu suspiro y tu flor, tu lira, al cielo.

Tu Musa fué de piedra...
Las arrobadas manos en ojivas,
sangre de amarga hiedra,
venas de siempre vivas
que en piedra pedernal laten cautivas.

Oh claridad de aurora,
lumbre en tu frente desolada y alta
que con los sauces llora;
tu soledad asalta
y al arpa entre tus manos sobresalta.

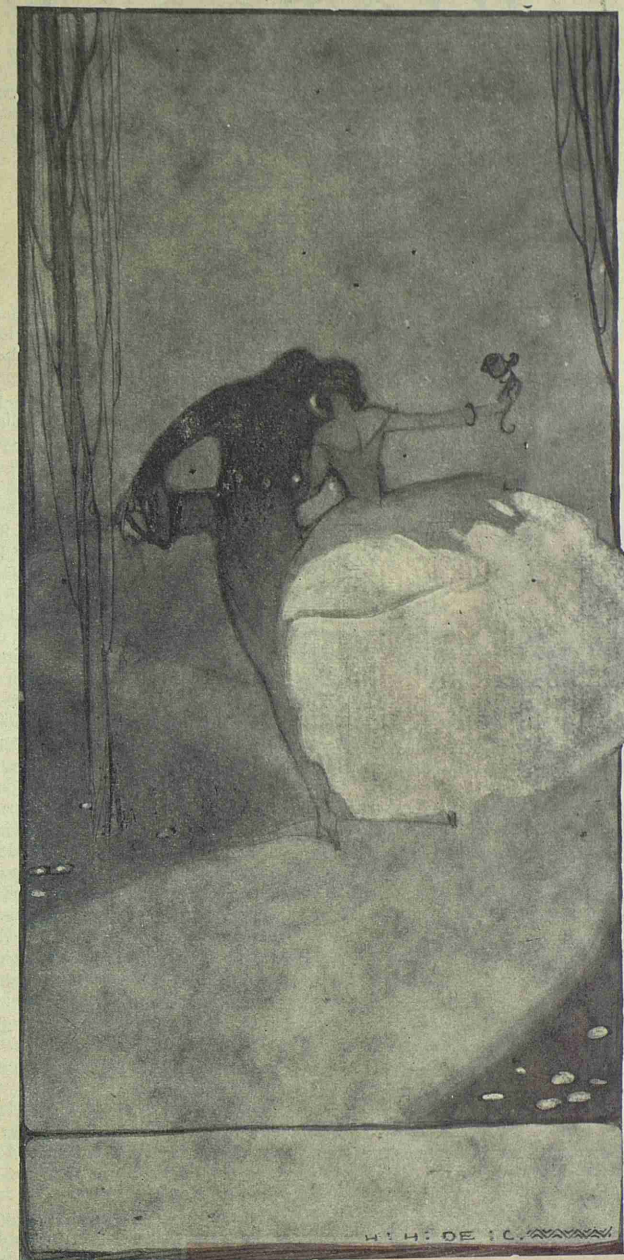
El aire en su hermosura
vestido fué por ti de resplandores;
solemne y sin presura
diste olor a las flores
y aun al níveo jazmín diste candores.

Al céfiro enterneces
y al bronce tu buril deja más duro;
a pájaros y a peces
das linfa y aire puro
con tu ajedrez de Sol y Erebo oscuro.

Mariposa absoluta
que, amazona del aire y de su aroma,
bridada de Sol disfruta
cuando en tu rima asoma
y, ecuestre flor celeste, al aire doma.

Madreselvas, ruinas;
transparencias de lágrima ante el nido
que anidó golondrinas.
Donde habite el olvido,
allí está tu laurel reverdecido.

ADRIANO DEL VALLE.



(Página de álbum de Hipólito Hidalgo de Caviedes)

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

HISTORIA DE LA SECCION FEMENINA

Por PILAR PRIMO DE RIVERA

VIII

Ya desde aquél día nos dimos cuenta que aquella sería siempre una magnífica Sección Femenina, como lo demostraron a los pocos meses, ocupándose de los presos cuando metieron en la cárcel a Onésimo y a casi todos los camaradas de aquella provincia. Y así como nosotras en Madrid, nos dedicábamos a vender jabones para sostenerlos, ellas vendían flores por las calles, con riesgo de ir también a la cárcel, pero mantenían a sus presos.

«Inasequibles al desaliento» teníamos que ser, para que nuestra fe no se viniera abajo viéndolo con las pocas mujeres con que contábamos en toda España. Pero nuestro optimismo era infinito y estábamos seguras que ese montón de mujeres en cada sitio, bastaba para mantener en cada pueblo el estilo de nuestra revolución.

Mientras tanto, se iban formando también, en otras provincias, las Secciones Femeninas. Cuando volvimos, nos encontramos con que había organización en Málaga, con Ana María Hurtado por Jefe; en Jerez, mandadas por Isabel Coca; en Barcelona, María Josefa Viñamata; en Guipúzcoa, Concepción López Dóriga; en Burgos, Antonia González; en Sevilla, Carmen Azancot; en Huelva, Antonia San Román; en Valencia, Vicenta Chabás; en Badajoz, Juana Sardiña; en Cáceres, Aurelia Sánchez; en Jaén, Dolores Cámara; en Ceuta, Pilar Socasan; en Melilla, Manuela Reyes. Varias peripecias hubo en el viaje. Ya estaba la atmósfera cargada de aires marxistas, había pasado la revolución de octubre y no se había castigado con el rigor que exigieron los acontecimientos a los culpables y al salir nosotras de Oviedo, nos despedimos de los camaradas que habían ido a la estación con nuestro ¡Arriba España!, según teníamos por costumbre, grito que provocó la ira de un grupo de socialistas que allí había y que empezaron a proferir palabras contra la Falange, que fueron enérgicamente contestadas por nuestros camaradas, arrancando el tren entre manos abiertas y puños cerrados.

Al volver a Madrid, después de terminar la inspección, reunimos a todas las camaradas para explicarles el resultado del viaje y para que las de Madrid conocieran cómo se desenvolvían las camaradas de las provincias. Allí, todas reunidas en el Centro de la Cuesta de Santo Domingo, en una tarde de enero, después de contarle nuestro recorrido por tierras de España, juramos, con todo recogimiento, el juramento de la Falange, palabra por palabra, las que íbamos repitiendo convencidas de que si cumplíamos aquello, España sería nuestra:

«Juro darme siempre al servicio de España.

Juro no tener otro orgullo que el de la Patria y el de la Falange y vivir bajo la Falange con obediencia y alegría, ímpetu y paciencia, gallardía y silencio.

Juro lealtad y sumisión a nuestros Jefes, honor a la memoria de nuestros muertos, impasible perseverancia en todas las vicisitudes.

Juro, donde quiera que esté, para obedecer o para mandar, respeto a nuestra jerarquía, del primero al último rango.

Juro rechazar y no dar por oída toda voz del amigo o enemigo, que pueda debilitar el espíritu de la Falange.

Juro mantener, sobre todas, la idea de unidad: Unidad entre las tierras de España, unidad entre las clases de España, unidad en el hombre y entre los hombres de España.

Juro vivir en Santa hermandad con todos los de la Falange y prestar todo auxilio y depenar toda diferencia, siempre que me sea invocada esta santa hermandad.»

Y hasta ahora ni una sola ha dejado de cumplir aquellas cosas que juramos.

Nuestra mejor recompensa, al terminar la reunión, fueron unas palabras de Ruiz de Alda. La Falange, nos dijo, está contenta de cómo habéis cumplido vuestra misión.

Y en seguida después de aquel viaje empezaron a recibirse informes de cómo iban creciendo en número y espíritu las secciones femeninas. Escribía la de Vigo refiriéndose al día que recibió la orden de encargarse de Pontevedra. «Nunca olvidaré la alegría que sentí aquel día al pensar que España volvía a ser España. Llegué a Galicia con todo lo que me disteis, sellos, cartillas pro-presos, propaganda, etc., y desde entonces empecé a trabajar.»

A los dos o tres meses éramos muy pocas camaradas, nos reuníamos casi siempre en casa y un día en el jardín fuimos con todos los camaradas para jurar la Bandera de la Falange...

Vendemos sellos y cartillas a todo el que podemos y los 27 puntos los metemos por debajo de todas las puertas para que conozcan nuestra doctrina.

Más adelante dice: «Empiezan a perseguirnos como a fieras, nos hacen continuamente registros, pero no han encontrado nada. Cuando salgo de mi cuarto a mi perro Mamerto, que se encarga de no dejar entrar a la policía hasta que yo vuelvo; es un verdadero camarada...»

Tenemos ya chicas en Pontevedra, Tuy, Villagarcía y algún pueblo más...

Y en febrero de 1936, escribe: «El otro día los comunistas asaltaron el local de los chicos, una especie de covacha que tú ya conoces, cuando tenían una reunión y mataron a Luis Collazo, primer camarada caído en Galicia, pero los camaradas salieron en persecución de los agresores y consiguieron cargarse a dos y herir a uno. Con este motivo detuvieron a Pepita Fernández Azcoitia, a María Teresa Pánel y a treinta y dos camaradas que se llevaron a la cárcel y a los que visitamos con frecuencia según está ordenado.

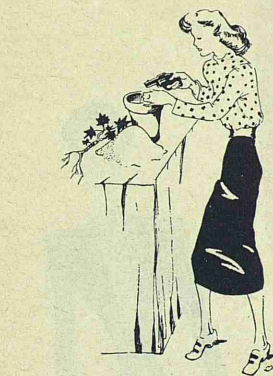
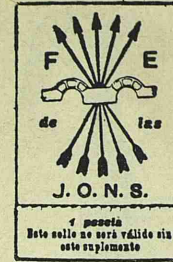
Con el dinero de los recibos pagamos los viajes de los que no pueden estar aquí porque les persigue la policía. Somos ya treinta y seis afiliadas; María Laura Colmeiro y Pilar Lago, se han



...al volver a Madrid, después de terminar la inspección...



...juro darme siempre al servicio de España.



...también tenemos que esconder las armas para que no las encuentren.



...hemos sido castigadas duramente por parte de papá.

tenido que ir unos días a la aldea por lo mucho que las persiguen, porque ya desde que estudiaban en Santiago se dieron cuenta de que eran de Falange.

Yo también he tenido que esconderme unos días en casa de una amiga porque me querían hacer ir al frente de una manifestación roja... cada día me amenazan más...

Hemos reunido dinero para la madre de Luis Collazo y para decirle misas; todas fuimos al cementerio, donde nos habló el Jefe local, Felipe Bárcena. Sólo ha habido dos camaradas que se han portado mal, una que se dió de baja cuando la detuvieron y otro que entregó nuestros nombres a la policía. Estos ni merecen ni merecerán nunca el nombre de camaradas, porque no han sabido serlo. ¡Arriba España!

María Dolores Ozores.»

Al mismo tiempo recibía desde Madrid esta carta, que demuestra cómo en todas partes era igual la persecución:

«Madrid, 7 junio de 1936.

Querida Lila:

Perdona que te escriba con lápiz, pero por las circunstancias tengo que estar fuera de casa y carezco de tinta.

Es lástima que lo de los chicos esté ahí tan desorganizado y más ahora que con el ambiente que hay, a nada que hicieran se podía poner magnífico. Lo peor es que al delegado encargado de reorganizar Galicia lo metieron en la cárcel el otro día. De todas maneras yo hablaré a ver si puede ir alguno por ahí para poner eso en orden.

Me alegro que lo de las chicas marche bien, no lo abandones y ahora que sois varias podéis ocuparos mejor de los presos, heridos, etc., atenderlos y visitarlos en las cárceles y hospitales.

Como no estoy en casa y tengo allí el apunte de lo de los sellos, no puedo decirte cuánto me debes; ya te lo escribiré en otra ocasión.

A José Antonio y Miguel se los llevaron ayer a la cárcel de Alicante; con estas cosas creen que nos vamos a desanimar y no saben que cada día, y a pesar de todo estamos más dispuestos a sacrificarnos para que España se salve.

Puedes escribirme a Nieves Sáenz de Heredia, Conde de Aranda, 20.

Recibe un abrazo de tu buena amiga y camarada,

Pilar.

¡Arriba España!

De la misma manera escribía la de Cádiz: «Nos reunimos por primera vez en Jerez, en casa de Curro Solís, en febrero de 1935, sólo asistimos nueve camaradas. Allí se nos explicó los 27 puntos y lo que la Falange quería de nosotras y salimos todas dispuestas a dar nuestro esfuerzo para la causa a que nos entregábamos.

En febrero de 1936, trabajamos la candidatura de José Antonio y a partir de abril de aquel mismo año fué cuando empezaron a perseguirnos con verdadera saña.

El día 14 de abril, arrastraron por las calles al Jefe provincial, Joaquín Bernal y mientras lo arrastraban le pegaron cuatro tiros, dejándolo herido gravísimamente. Ese día metieron en la cárcel a muchos camaradas y desde entonces sí que empezamos a trabajar de verdad. Antes nos dedicábamos a hacer camisetas, banderas, emblemas y brazaletes que escondíamos en nuestra casas para que no los cogiera la policía.

Visitamos a los presos y procuramos, con la venta de sellos, el socorro para atenderlos a ellos y a los heridos. También tenemos que esconder las armas para que no las encuentren. La casa de Berta Patrón, la registran todos los días, pero es una buena camarada y ya se encarga ella de que no descubran nada.»

Luego decía: «Ya tenemos organización en Cádiz, Algeciras, San Fernando y Puerto de Santa María. En Jerez contamos ya con 130 afiliadas.

Para que veas el espíritu de las camaradas, escribía a Madrid, te envío copia de la carta que le ha escrito a Carmen García del Salto, Laura Ardila.

«Jerez, 26 de mayo de 1936.

Querida Carmencita: Te habrá sorprendido muchísimo la manera de proceder de mi papá; lo siento por ti, que por culpa de gente a la cual nada interesa, te habrás llevado un gran disgusto.

Nosotras, por nuestra parte, hemos sido castigadas duramente por parte de papá; todo se lo debemos a la intención amistosa y abusiva de una mala persona; Dios le dará el pago.

Se han creído que con eso nos separan del ideal; se equivocan: lo que más nos une a él es el sacrificio, por lo cual ahora juramos sacrificar todo por lo sublime de nuestro ideal. Mucha sangre derramada sella el triunfo de nuestra Religión, igual con la misma abnegación debemos prepararnos todos a la lucha, avanzando sin mirar para detrás, sino siempre adelante. Jamás será arrebatada de nuestro pecho la idea de Falange, la idea que debiera tener toda mujer digna y honrada, siempre con la esperanza en la aurora de un día en el cual todo brille y resplandezca, vibren de entusiasmo los corazones de los patriotas y los mártires vean desde el cielo coronados sus nombres con los laureles del heroísmo patrio. Por todo lo cual te suplico si no me has dado de baja, no me des, mis anhelos bien claros están. Si por el contrario me has dado, no por eso dejaré de pertenecer al partido, y todo lo que yo tenga, un céntimo que sea, ha de ser para él.

Carmencita, cuida de que esta misiva no la lean personas que puedan comprometerlos, pues sin ser útiles hemos pasado los límites del drama, de enterarse papá serían los de la tragedia.

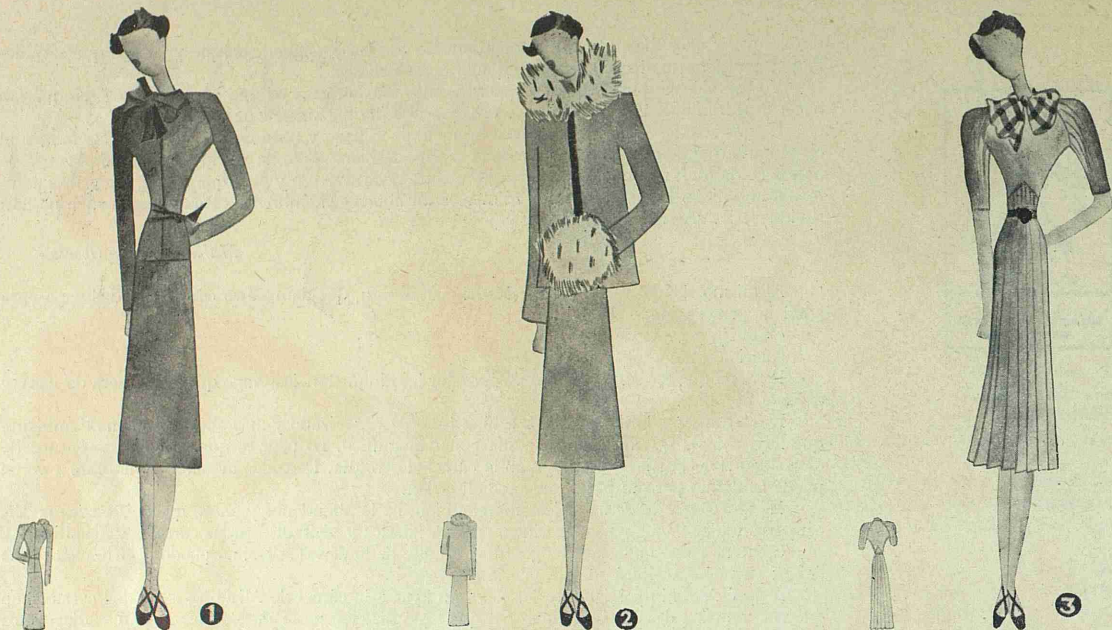
Las once pesetas que te mando son de los sellos que tuvimos que hacer desaparecer; sigo debiendo doce pesetas; los restantes es nuestra cuota de este mes, que la debemos.

Se despide con el mayor afecto tu camarada, Laura Ardila.»

Esto es lo que a grandes rasgos ha hecho la Sección Femenina de la provincia de Cádiz. La Jefe provincial,

Isabel de Coca.»

(Continuará.)



Modas de Otoño

1. Vestido dos piezas de crespón. El delantero derecho va drapeado en el escote formando un gran lazo.

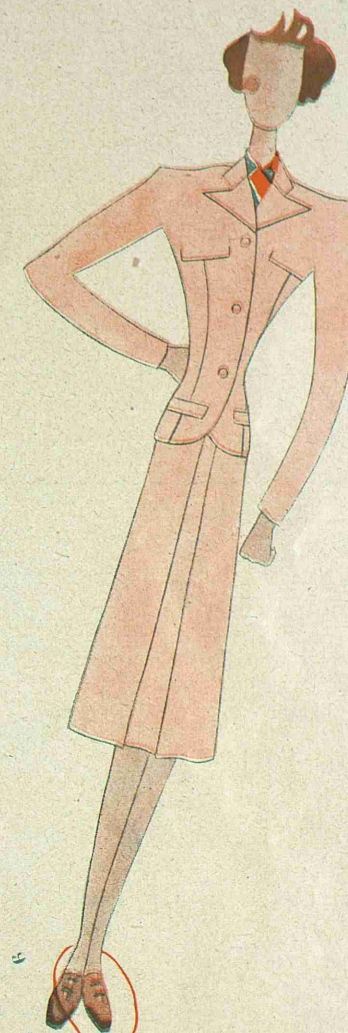
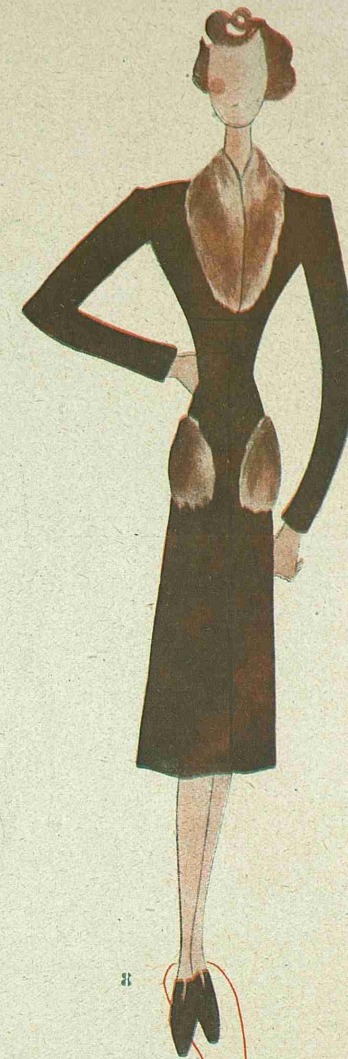
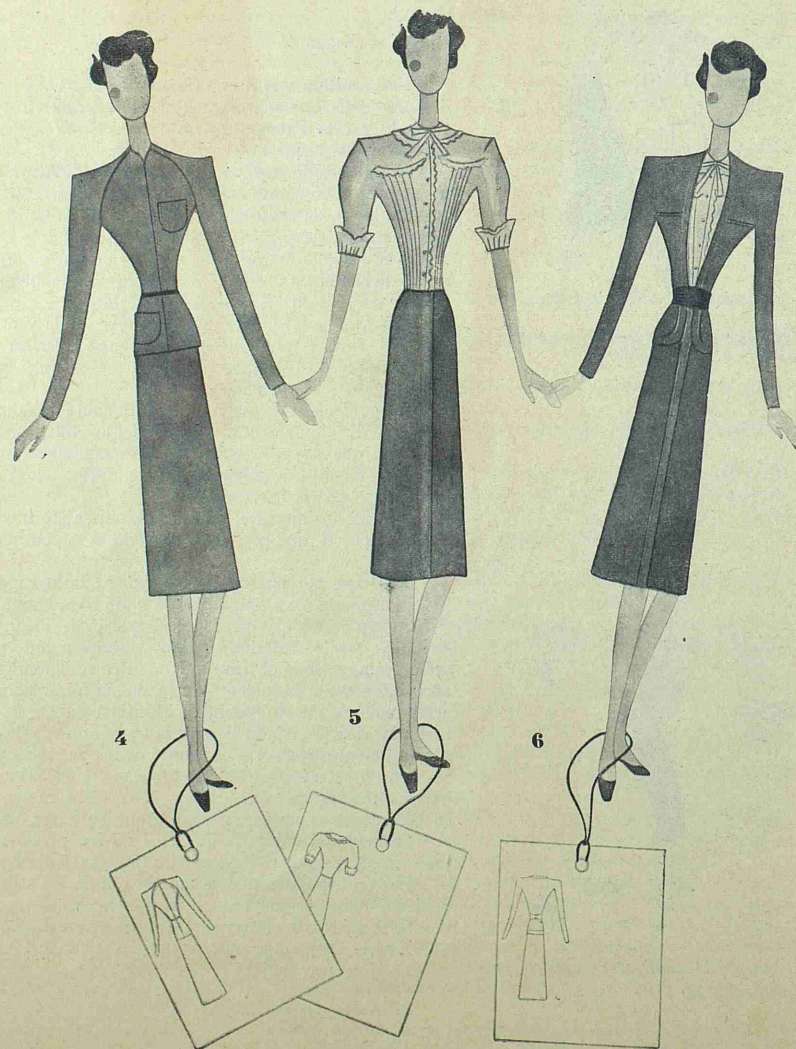
2. La chaqueta de este conjunto, suelta y amplia, lleva un gran cuello de piel de lince.

3. Podéis haceros este vestido en cualquier clase de crespón. La falda va toda plisada a partir del talle. En el cuerpo unas jaretitas siguen la línea del plisado. Las mangas van igualmente con jaretitas.

4. Vestido de lana dos piezas. La elegancia de este modelo reside en los cortes que componen el cuerpo.

5. Esta blusita de batista adornada con jaretitas puede llevarse debajo de cualquier vestido sastre.

6. En otoño nada más práctico que un traje sastre. La falda de éste lleva solamente un pliegue delante. La chaqueta va bordeada por una tira de la misma tela y tiene cuatro bolsillos.



7. Este conjunto, cómodo y práctico os prestará grandes servicios. La chaqueta se ajusta al talle por los cortes que lleva. Falda de cuadros tableada.

8. Abrigo de tarde de línea sencilla y elegante. El cuerpo va cortado formando canesú. Cuello de renard y detalles de la misma piel en los bolsillos.

9. Sastre clásico. Cuatro bolsillos de cartera. Don pinzas delante y una costura en la espalda. La falda lleva una tabla delante.

Una prenda femenina

EL DELANTAL

Hoy presentamos una serie de delantales que os permitirán dedicaros a los quehaceres domésticos sin renunciar para ello a la coquetería y gracia que no debe abandonaros un instante.

Tanto los más amplios, que servirán para las faenas de limpieza, cocina y jardinería, como los más breves, que recogerán los ovillos para la labor de punto, todos son de fácil y rápida confección.



1. Delantal-bolsa para la labor. Se pasa una goma por el borde y se dejan los frunces sueltos.

2. La falda y el peto de este delantal van fruncidos y el canesú liso.

3. El único adorno de este delantal consiste en dos jaretones por los que se pasan unas cintas.

4. Para las limpiezas en fondos os recomendamos esta bata abrochada de arriba a abajo por detrás y que os protegerá en absoluto del polvo y las manchas.

5. Un pañuelo grande de percal estampado, con sólo rematarle las esquinas de la parte de arriba y ponerle unas cintas, se convierte en un monísimo delantal.



No la apures demasiado, que después viene el pescado.



No des al pan un mordisco, que es algo que está mal visto.



No limpies nunca el plato, que el lamer es para el gato.



No gesticules ni acciones ni el tenedor enarboles.



No hagas esfuerzos inauditos para pinchar los pedacitos.



No es en la mesa adecuado el arreglarse el tocado.



Un puesto de venta de la Revista «Yo» en Santander.



Una señora extranjera, que hace la «Ruta de Turismo del Norte», adquiere un ejemplar de nuestra Revista.



Por toda la ciudad nuestras camaradas ofrecen alegremente la Revista «Yo».



La lectura de la Revista en los bellos jardines santanderinos.

Ex todas las ciudades, y más allá de las ciudades, en los pueblos y las villas de España, la Revista «Yo» es pregonada y propagada con calor y ejemplar entusiasmo por las Secciones Femeninas que asaltan las calles, los espec-táculos, los cafés, imponiendo el grito agudo, firme y afirmativo de nuestro título. En esta labor abnegada y alegre de nuestras camaradas todo a la redonda de la España nacional, encontramos ayuda eficazísima para la tarea que nos hemos propuesto, la cual consiste en hacer de «Yo» una revista donde, dentro de la moral cristiana, pueda encontrar la mujer española un espejo de acendrado fervor por el Movimiento, Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., una guía y un estímulo continuos.



Ante la estatua del gran Pereda las muchachas de F. E. T. y de las J. O. N. S. divulgan la Revista «Yo».

En alegre columna desplegada, la Falange Femenina de Santander propaga nuestra publicación.

FOTOS SAMOT.

LAS FLECHAS DE LA FALANGE FEMENINA EN LAREDO

CAMPAMENTO EN MAR Y TIERRA

MEDITACIÓN DEL MEDIODÍA

En esta hora del mediodía la playa caliente de sol y festoneada de espumas, es el primer plano de una marina verdeazul que rompe su alisada palma en la gran piedra negra que es, en la distancia, la gran piñota de Santoña. La costa se abre en una larga línea canela por la izquierda que se oscurece por los filos de Colindres. Y a la derecha está el puertín marinero de Laredo, como un pequeño hoyo en el mar, donde cabecean las barcas y despeinan sus humos de salida los boniteros. Aquí en Laredo es donde vive, al sol y a los vientos, el primer campamento de la Falange Femenina.

Laredo es un pueblo claro de la costa cántabra, que se tira, en cuesta, sobre la marisma, como desprendido de las estribaciones del Candina. Huele a salazón, a yodo y a heno. Es una maravillosa mezcla de tierra y de mar bajo cuyas coordinadas el vecindario junta a su pie pescador su mano labradora. La playa es como su atrio; la campa de altos álamos, su zaguán. De aquí que estas pequeñas mujeres de la Falange que yo veo retozar por la playa y zambullirse en la fresca sombra de las alamedas al llegar a sus casas castellanas, de tierra adentro, llevarán un poco de mar y un poco de monte pegados al tesoro de su fortaleza joven, bendecirán a quien se lo dió y sabrán en el sueño despierto de una felicidad antes inalcanzable.

Estos eran mis pensamientos, casi mi meditación del mediodía, sentado frente al mar, sobre la arena removida, mientras ellas cruzaban ligeras por mi lado, colgando en las transparencias del aire sus mejores risas y grabando en la costa, como estrellas multiplicadas, las huellas, en dúo, de sus pies descalzos.

He venido a visitar su campaña de verano, a meterme por unas horas dentro de sus vidas, a ver lo que hacen, a saber lo que sienten estas niñas mujeres en cada una de las cuales creo descubrir algo de mis propias hijas. Ahora están terminando su baño y hay aún en las gotas brillantes, sobre los cabellos de las que ya han pisado la arena caliente, como un signo del mar estremecido. ¿Acaso no era que se reía también en nuevo gozo el mar al recibir la risa de quienes le entregaban la esperanza de las madres, novias y esposas del futuro? Sobre el torso vivo de aquellas aguas, los hombres de la Falange austera habían abanderado, no hacía mucho, sus «bous» y sus escamapias para la guerra. Y unos cayeron en gloria y otros, a los que libró el destino, sobreviven aún al sacrificio. Pero, allí fué, sobre la llamarada marina de aquella plaza cántabra, tabla y decorado de iguales abnegaciones. Por eso yo veo en esta entrada devota de la falangista en las aguas del Norte como la entrega al mar de un ofrecimiento en gratitud que le lleva la eterna camarada.

Y he allí una niña que con los pies aún en el agua, cara al gran infinito, se persigna con agua marina. Es que hay algo ya en su estilo y en su precoz intuición que le dice que aquellas aguas están bendecidas por mil heroísmos aún incontados.

VIRTUDES DE FORMACIÓN

Cuando Carmen Werner, la Regidora Central de Organizaciones Juveniles, pudo entrever la gran conquista que sería para sus muchachas la captura de estos campamentos de verano, aun todo era una cifra sólo proyectada sobre el mañana. Y hoy esa cifra es una de las más óptimas realidades con que se engalana el blasón falangista. La tenacidad y la labor callada es lo que hoy ha floreado en este litoral cántabro.

¿Programa? ¿Formación? ¿Escuela? Esto ya ha dejado de ser en España el tópico de los enredapueblos. La Falange Femenina Española y Tradicionalista de las J. O. N. S., ha anclado, al fin, en el puerto. El programa, la formación

y la escuela aunque no vinieran en letra ni existieran en el espíritu, están aquí, en este campamento femenino de Laredo en el que el vivir es ya una bendición. En el gesto, en el movimiento, en la mirada, en el afán suntuosamente desplegado de cada «flecha» palpita ya, es como una anunciación, el credo indeclinable de la Falange.

Son más de un centenar de muchachas, en su mayoría castellanas de Valladolid y tierra de Campos, las que pueblan este primer campamento costero con la nota típica de sus trajes regionales. Falda en frunces volados, el justillo vivo, el blusón blanco y el pañolín sobre los suaves hombros.

Vedlas corretear contentas de sí mismas. Y en ellas, ya apuntado, el tipo de la muchacha alegre, fuerte y deportiva.

Observad el ademán diferente entre ellas. Es que unas son de la ciudad y otras de tierras hortelanas. Van juntas, muy juntas: ríen con la

misma risa y miran con la misma mirada. Y se parten el mismo rayo de sol y el mismo trozo de aire. Campo y ciudad estrechamente unidos. ¡Que todo es España, madre!

En la campa juegan y pasean entre los árboles las falangistas costeñas de Laredo y las recién llegadas de la zona interior. Y cambian ansias, costumbres, sueños y recuerdos. La meseta junto al litoral, como la empuñadura junto al acero, y todo hace la espada. Las regiones se conviven, se conocen, se aprenden, terminan amándose. Y estas de Laredo... ¡Ah! Estas a las tierras secas, en un intercambio justo y compensador, para que también la costa llegue, por la Falange, al corazón de las mesetas, al río y a los predios.

¿Veis cómo la Falange enseña, como Teresa de Ávila, sobre libro abierto?

La vida y el amor, vetas de virtudes de formación.



IDEA Y HACIENDA

También la idea y la hacienda están presentes en el campamento. De sol a sol, la Falange vela sobre sus mujeres futuras.

Los dormitorios limpios, con la sencillez que es la mejor prenda del espíritu. Pie a tierra, al toque de diana y el aseo personal pulcro y cuidadoso. Luego, cada cual a hacer su cama, las sábanas tirantes, todo bien limpio. El barrido, la ordenación de cada cosa en su sitio. La casa llena de flores, de luz y de alegría. El adorno que sugiere el ingenio y exige la sabia discreción. Va creándose el culto al hogar y el regusto por la hacienda bien cuidada. Y el solemne movimiento de la izada de banderas con el brazo ofrecido y en la voz la fiebre emocionada del himno *Cara al Sol*... La Patria es como una comunión.

Las charlas y conferencias de formación cultural y moral. Arte, Historia, Higiene, Sanidad, Religión, Nacional-sindicalismo. Economía. Las Flechas escuchan atentas, toman notas. Preparación para el mañana libre. El deporte, el ejercicio físico. Fortaleza frente al dolor y confianza en el obligado riesgo.

El baño, las excursiones, los cantos regionales en los que vibra entera y fuerte el alma femenina del campamento. ¿Qué más? ¿Qué más?

Las conferencias, como la dirección de los deportes y cantos, están a cargo de camaradas preparadas debidamente para ello en las Escuelas Nacionales de la Sección Femenina. Hay una jerarquía en razón de una disciplina que fecundizará el futuro esplendoroso. Y estas Flechas que yo veo embebecidas en las novedades encantadoras que las rodean, marcharán un día para ceder su puesto a otras, que aguardan impacientes también su hora de ventura. Pobres y ricas, que para la Falange el nivel sólo se mide por las ansias del patriotismo.

Al segundo campamento de Laredo vendrán veinticinco Flechas de Las Hurdas. Gran bondad humana ésta del consuelo para los afligidos de la que sé que participa la generosidad de Pilar Primo de Rivera y la hidalguía y buen credo falangista del Delegado Nacional de Juventudes, Sancho Dávila.



La idea y la hacienda están bien defendidas. Yo estuve en Las Hurdas con la primera Delegación de Juventudes que allá llevó el celo dinámico de José María Gutiérrez y sé...

UNA NIÑA

Al atardecer, una instructora pasea por la orilla de la playa con una niña de unos siete años. La suavidad de la hora tiene en su paz un recuerdo para la guerra. La instructora camina encorvada hablándole atentamente a la niña. ¿Le estará enseñando a rezar? Y me aproximó. La instructora me dice:

—¿Usted ha visto qué niña más mala tenemos? ¿Pues no se ha puesto a llorar porque le hemos dicho que pronto tendremos que volverla a su casa? La niña es un angelito rubio, con trenzas claras sobre el azul de su camisina.

—¿De verdad que has llorado?—le pregunto.

La niña hace un gracioso mohín de desprecio y me pregunta con su fina voz:

—¿Quiere usted que le diga una cosa que sé?

—Bueno, dímelo.

Le instructora la amonesta:

—¿Qué vas a saber y decir tú?

—Sí, quiero decirle—insiste la niña—. Lo sé muy bien.

—Bueno, pues dímelo.

La niña se pone el diminuto índice sobre los labios, y como un rezo va diciendo: —Don Francisco Franco y Bahamonde, Caudillo y Salvador de España...

—¿Arriba España!... ¡Viva Franco!... ¡Franco, Franco, Franco!

—¿No la hubiérais, vosotros, también besado?

Fotos Ruiz Goyanes.

RIENZI.



Una vida sana y optimista dentro del más puro marco nacional: lecturas, trajes, bailes regionales... El campamento de Laredo constituye un modelo de magnífica orientación española.

Notas de un Europeo.

LOS SOMBREROS

La mujer es muchas veces una obra tan perfecta que resiste el sombrero... Casi todo lo que se le echa sobre la cabeza, está bien. Yo he oído decir a mis mayores que cuando las damas sostenían sobre su cráneo, en un milagro de equilibrio, flores y frutas, palomas disecadas y hasta un poco de cunicultura en libertad, el corazón de los hombres se estremecía en el mismo anhelo de todas las épocas.

Hoy no llevan las mujeres nada especial sobre el cabello y lo llevan todo; desde la visera de telegrafista norteamericano, breve, negra y pegada a la frente como una jaqueca, hasta el fieltro amplio de vuelo y cónico de copa llegado directamente de Tehuantepec.

Todas las formas:

Timón aerodinámico.

«Canotier» oblicuo sobre la mirada.

Plato de Panamá.

Emperatriz Eugenia en día de jardín.

Tartita de cumpleaños.

Turbante radiografiado.

Etcétera, etc.

Algunas damas terminan hacia el cielo con una cinta y un nudo de confitería. Son siempre las más dulces.

Hoy pueden llevar cualquier cosa. Un ala de seda. Un pirulí. Un castoreño. Una placita de toros. Una espiga de trigo. Un ramo de violetas... Lo resisten todo.

Y hay sombreros de muchos precios. Desde el que no cuesta nada, porque una señora es libre de salir a la calle con la boca de la aspiradora eléctrica encima de la cabeza, hasta los que valen un cortijo.

En fin, lo único importante en estos tiempos es que el sombrero «caiga» con gracia. Una amiga nuestra se lo sitúa siempre por el procedimiento aeronáutico. Cuando sale a la calle, su doncella le arroja el «güito» desde el balcón, con un entusiasmo y una precisión de espectador de tendido. Un poco de práctica y otro poco de elasticidad de cuello, bastan para que la señora convierta su cabeza en campo de

aterrizaje. El sombrero improvisa así ángulos de inclinación maravillosos.

A esta señora la conoce todo el mundo, probablemente. Es la que se paseaba un día por la Avenida con una cestita de mimbre sobre el flequillo, llena de plátanos de verdad.

LECTURAS

«¿Por qué no se quiere nunca a los amigos de las gentes que se quieren?»

«El hombre cree que escoge a la mujer y casi siempre es la mujer la que escoge... Escoge al hombre que la escogerá a ella.»

«El matrimonio es la sola aventura integral.»

DELICADEZA

Aquella noche, en casa de Lord Strawberry, se habló antes de cenar de toda la inteligencia que es necesaria para que un matrimonio pueda ser feliz siempre.

—Imprescindible—aseguraba Lord Strawberry—que los dos tengan talento.

—¡No hasta!—se apresuró a exclamar Lady Strawberry, mientras lanzaba contra su marido una indiscutible mirada de reproche—. Hace falta también delicadeza.

Lord Strawberry pidió luego mi opinión. Como es natural, me colgué de la vaguedad para soslayar aquella situación incómoda que se me ofrecía elegantemente.

Pasamos al comedor. Cuando apareció la sopa, Lord Strawberry examinó con cierto disgusto el plato que a él se le había servido. Sólo hay un gesto en el mundo, uno solo, para protestar sin palabras de la presencia de un cabello en el líquido inicial de una cena.

Lord Strawberry se dominó pronto. Y dirigiéndose a su mujer, dijo:

—¿Quiéres llamar, amor mío?

—¿Qué sucede, corazón?—contestó Lady Strawberry.

—¡Oh, nada! Quisiera otra sopa. Observo que ésta no es suficientemente calva.

Al día siguiente se divorciaban.

JACINTO MIQUELARENA.



Con un colador de puré y unas plumas de un plumero de limpieza se puede hacer un sombrero muy elegante. La seriedad al llevarlo puesto es imprescindible.



Dos «stands» de la magnífica exposición que actualmente celebra en Bilbao la Tómbola de Auxilio Social. Por su artística presentación y la cantidad y riqueza de los objetos expuestos, constituye un acontecimiento en la capital vizcaína.



La niña Chonín García-Arted Ibancos, hija del Gobernador Civil de Málaga, ha sido objeto de un simpático homenaje. En esta fotografía aparece rodeada de los muñecos con que fué obsequiada. En su honor, la notable poetisa Lucila Bellido del Nido, le dedicó un «Poema infantil», algunos de cuyos fragmentos damos a conocer a nuestras lectoras.

*Un gnomo muy sabio
supo que eras linda
pequeña Chonín
y fué a su princesa
vestido de gala
diciéndole así:*

—Aquí traigo, Alteza
más dulces noticias
que aquellas frambuesas
de rico sabor...

—Es una niña,
de Sévres parece,
con ojos de ensueño
como una caricia.

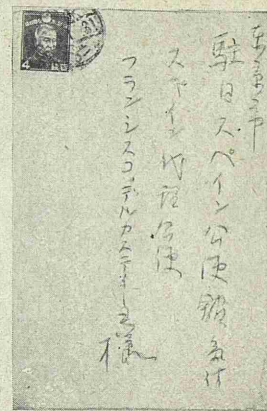
—¡Ay, mi bello paje,
mi gnomo querido,
quiero que me digas
pronto dónde está...

—Princesa,
si ella no quiere
tú no lo sabrás.

*Por eso pensando
quedó la princesa...*



Fotografía de la delicada señorita Sato Man.



*Copia fotográfica del sobre
que contenía la carta y la
fotografía de la señorita Sato
Man.*

デ・ミエーに少尉やうな 我は少尉様
 にお申しを上げのミエに在りて大要に之
 常に存にさす。 我の國も只今南洋
 永遠の平和の爲に防共聖條の軍を其の
 の他に於てある。 何ん少尉様も西州
 の平和の爲めには自國を以て之を懸念さ
 らんことをお祈りしやう。 我の方には其の
 要國である日本と鐵條の字を以て國々を懸念し
 る心がある。 最終に少尉様も此の道義を以て祈りつゝ、
 二月五日 日本帝國新聞記者の如く 萬

Traducción de la carta enviada por la bella japonesa Sato Man a su ahijado el teniente, Caballero mutilado, de la gloriosa Legión don Oswaldo Mior. Dice así:

don Oswaldo Mior. Dice así:

"Teniente Mier: Considero un verdadero honor poder dirigirme a usted escribiéndole estas líneas. Mi patria está ahora luchando también contra el comunismo en tierra China para conseguir la paz del Extremo Oriente. Usted también pelea valientemente por la paz de Occidente y por su Patria, que nosotros, japoneses, rogamos aquí por usted. Nuestro país es muy frío, pero nosotros tenemos un corazón de fuego para defenderle.

Provincia de Akita, Nagamachi Tori.»

SATO MAN.



En el parque de Kurhaus en Bad Freienweilden. Unas muchachas españolas ataviadas con trajes regionales—que han llamado la atención y gustado extraordinariamente en Alemania—, acompañadas de camaradas alemanas y españolas.

La Embajadora de Italia en la
Revista «Y».

Hemos de destacar con el mayor agrado la visita con que nos ha honrado la Señora Embajadora de Italia en España, Condesa Viola di Campalto. Hemos tenido el honor de recibir a tan distinguida dama, acompañada de su hermana, Paola Thaon di Revel, jefa de la Sección de preparación espiritual de la J. I. L. (Juventud Italiana Litorio) de Turín, en nuestros departamentos de Dirección y Redacción. De sus labios oímos frases muy amables que agradecemos profundamente.

La Revista «Y» expresó a la Condesa Viola di Campalto el mayor de los reconocimientos por su agradable y gentil visita.



Uno de los «stands» que la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. tiene instalados en la Exposición de Material de Guerra que se exhibe actualmente en el Kursaal de San Sebastián.

FOTO MARIN



Cursillo en la Granja Agrícola de Zaragoza, dedicado a las camaradas de la Sección Femenina

Ha tenido lugar el primer Cursillo de adiestramiento de jóvenes en las tareas agrícolas organizado por Falange Española Tradicionalista y de las JONS, desarrollado en la Granja Avícola de Zaragoza.

En el espacio de veinte días se ha desenvuelto el Plan previamente aprobado, a tenor del modo de ser del regadio de este valle Central del Ebro.

Se han dado cabida en el Plan, lecciones sobre los principales cultivos, especialmente en la huerta familiar, algo de jardinería y fruticultura, aprovechamiento de residuos y en general, preparación de conservas, bebidas refrescantes y otras manifestaciones de la economía doméstica. Como es natural, con cierta amplitud se ha estudiado la parte referente de vacas lecheras, sus instalaciones y enfermedades, avicultura, incubación artificial, etc., etc.

Independiente de todo esto que suele ser materia genérica en Cursillos de esta clase, se ha pretendido infiltrar en las jóvenes el espíritu necesario a las actuaciones complejas y difíciles que la Hermandad de la Ciudad y el Campo ha de abordar, tanto en el aspecto de organización como en el de educación en sus variados aspectos moral, profesional y técnico.

Los resultados obtenidos en el desarrollo de este Cursillo originan ciertas consideraciones, o mejor, conclusiones, entre ellas:

Primera.—Bajo la égida de la Hermandad de la Ciudad y el Campo y con el auxilio de los Servicios Oficiales del Ministerio de Agricultura, debería tenderse al establecimiento de una Escuela permanente de educación rural donde pudiera organizarse por medio de Cursillos trimestrales repetidos, la educación especializada de jóvenes cultas o de maestras rurales.

Segunda.—Organización de Semanas Agrícolas, preferente invernales, de educación post-escolar para jóvenes de 15 a 22 años, sobre materia que al pueblo o a la comarca interesen. Es la enseñanza denominada Ambulante que, contando con personal y elementos de material, permite llevar al pueblo los elementos, reconcentrando en la capital o en el propio medio en que las jóvenes viven sin originarles incomodidades ni gastos, obtener grandes enseñanzas.



Nuestro camarada Ginés de Alameda rodeado de algunas afiliadas a la Falange Femenina de Puerto Rico, en cuyo centro social pronunció una conferencia sobre el tema: «Normas de la vida de la mujer falangista».

Son numerosos los testimonios que los Jefes del Ejército dedican constantemente con las más fervorosas frases, al comportamiento de las Secciones Femeninas de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. en sus tareas de colaboración en las distintas Obras del frente y de la retaguardia. Insertamos hoy dos muy expresivos.

El General Jefe de la 62 División
Particular

Señora doña Concepción López Dóriga, Viuda de Paternina.—
SAN SEBASTIAN.

Muy distinguida Señora mía:

En las duras tareas que la guerra nos impone, es muy grato hallar un respiro y un descanso en un pensamiento de gratitud, máxime si ha de ir dirigido a una mujer española, como V., que tan en alto sostiene el espíritu de colaboración femenina en nuestra Cruzada.

Las atenciones y bondades que ha tenido Vd., así como sus simpáticas colaboradoras, con mis soldados, no podremos olvidarlos nunca, ni ellos, ni su General. Por eso, en nombre de todos, tengo la satisfacción de expresarle nuestro agradecimiento más sincero, que le ruego haga extensivo a las Señoritas que con tanta abnegación, delicadeza y cariño, han hecho resurgir por unos días esa admirable obra del «Descanso del Soldado»—convertido hoy por imperativo de la guerra en Hospital de Sangre—, asegurándoles que siempre recordaremos con especial predilección las horas felices vividas por nuestros muchachos en San Sebastián, a las que ustedes han prestado cordialidad y belleza.

Como modesta expresión de reconocimiento y como homenaje colectivo a ustedes espero poder ofrecerles en breve unas insignias de la División.

Me es muy grato ofrecerme a Vd. reiterándole mi gratitud muy cordial y verdadera con las seguridades de mi consideración más distinguida.

Firmado: ANTONIO SAGARDÍA.

CUARTEL GENERAL DEL GENERALÍSIMO.—ESTADO MAYOR.—Con fecha 2 de mayo recibo del Capitán Médico Dr. Durán, de turno en la Ciudad Universitaria, el escrito siguiente:

«Tengo el gusto de poner en su conocimiento que durante el mes que al frente de mi Equipo Quirúrgico, he permanecido en el Hospital de Sangre de la Ciudad Universitaria y he podido apreciar la abnegada y eficaz actuación de las señoritas Enfermeras que en este puesto prestan sus servicios, siendo de notar el mejoramiento de este Hospital en relación con las veces anteriores en que el Equipo cumplió su turno correspondiente. Quiero significar a V. de una manera especial el celo, actividad y eficacia que se multiplicó hasta lo extraordinario en la madrugada del día 20 en que con motivo de los frustrados ataques llevados a cabo por el enemigo, la aglomeración de heridos fué superior incluso a la capacidad del Puesto Quirúrgico, necesitándose que las Damas Enfermeras que al dorso se expresan permanecieran más de cuarenta y ocho horas de trabajo constante. Y por ello cumplo un deber de justicia lo traslado a V. para su conocimiento.

Dios guarde al Caudillo y a V. muchos años.
Ciudad Universitaria, a 27 de abril de mil novecientos treinta y ocho. Segundo Año Triunfal.—EL CAPITAN JEFE MEDICO, MANUEL GÓMEZ DURÁN.—Lo que traslado a V. para su conocimiento y satisfacción, ya que las Enfermeras Rosa Torre, Bernarda Casilda, Nieto Serrano y Clementina Bianchi Obregón a que se hace referencia pertenecen al cuerpo de Damas Enfermeras de F. E. T., rogándole al mismo tiempo, haga llegar hasta ellas mi felicitación por el patriótico comportamiento.—Dios guarde a V. muchos años.—Burgos, seis de mayo de mil novecientos treinta y ocho. Segundo Año Triunfal.—LA INSPECTORA GENERAL DE SERVICIOS FEMENINOS DE HOSPITALES. FIRMADO: MERCEDES MILA.

El campo de Castilla—paramera abierta a todas las inclemencias— ha dejado de ser triste. Cuando los mozos fueron a la guerra, porque en la guerra se ganaba la paz de toda España, salió a los campos la torrencera alegre de nuestras Juventudes Femeninas.

Los hombres, antes de la guerra, teníamos del trabajo un concepto demasiado hosco. Nos parecía, más que sagrado deber, obligación penosa, e íbamos a él, no con el afán creador con que el sabio desprendido se sienta ante los cachivaches de su laboratorio, sino con el gesto resignado del condenado a cadena perpetua.

Y era que nosotros, los hombres, crecidos en la eterna leyenda de una fingida superioridad, sólo teníamos como cosa bella lo que sonaba o disonaba más. Hechos para la lucha, capaces de desenvolver todo negocio y atentos sólo a que la crítica nos llamara pomposamente «hombres de presa», sabíamos mucho de largas suma y atronadores martillazos, pero, en cambio, éramos incapaces de comprender la inmensa ternura que se encierra en unas tocas blancas, la sinfonía maravillosa de la canción de cuna cantada por una madre que no sabe cantar, o el poema de recuerdo y esperanza que nos brinda una flor que agoniza sobre un vaso...

Así los hombres del campo nos asombraban a los de la Ciudad, con sus historias de fatigas y trabajos; nosotros mi ábamos sus biceps retostados y acabábamos por convenir que, en efecto, no seríamos capaces de tan dura tarea.

Y he aquí que, cuando el sacrificio común pidió su cooperación a la mujer española, ésta, en un admirable gesto que encierra para nosotros muchas enseñanzas, se lanzó de lleno al campo; pisó fatigosamente con sus pies delicados los surcos áridos; sufrió, como la tierra productora, fatigas y calamidades, para, al fin, llegados los calores del estío, recoger —«todo el día a los aires y al sol»— la ben-



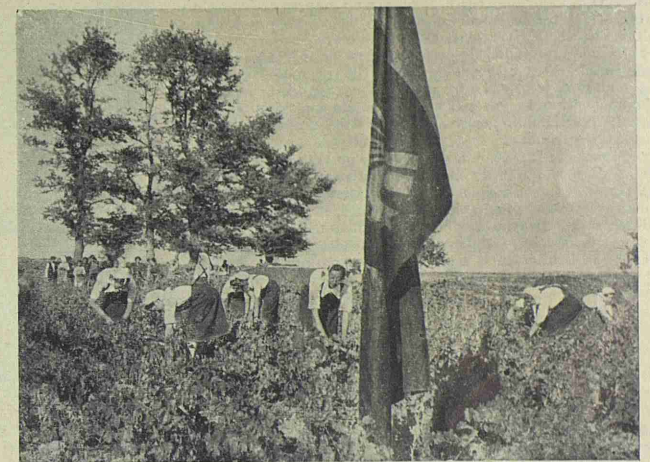
dicada cosecha de donde brota después el bienestar y la dicha de España.

La estampa maravillosa de los campos poblados de mujeres —amapolas en flor— es un cuadro de paz inolvidable que legaremos a nuestros hijos, como el recuerdo más agradable de estos años de guerra.

Y en el centro del mar lleno de espigas, plantada como un joven arbusto más, la bandera de nuestra juventud. Rojo y negro brillando por igual al sol de la meseta, que es sol de alegría, porque es sol de esperanza y de resurrección. Toda España es hoy un campo de banderas: acá, en la paz, mostrándonos las rutas del trabajo y la honradez. Allá, en la inquietud sin paz de las trincheras, cubriendo con su sombra el puñado de tierra bajo la que duerme su sueño de gloria uno de nuestros mejores luchadores.

EN LA NUEVA LA VENDIMIA ESPAÑA.

Por JOSÉ JUANES.



La mujer nacional-sindicalista, con un exacto sentido de su deber, ha vuelto a salir este año al campo, para cumplir con su trabajo alegre lo que nosotros no podemos hacer.

Mejor. Mucho mejor. Serán los aires más puros, el sol más claro, el agua más cristalina y los haces de trigo llevarán en su murmullo, al ser batidos por el viento, alegría de canciones bonitas. El campo adquirirá nueva belleza y volverá a ser—tras unos años de necia incompreensión—el teatro de toda poesía. Las horas serán más lentas y las noches de verano más alegres, bajo el azul purísimo del cielo...

Y aquí y allá, en todos los surcos de la hispana tierra, regados con sudor y sonrisas de mujeres bonitas, nacerán las flores más bonitas, a compás del Pan, como nacen la Patria y la Justicia, bajo los pliegues benditos de nuestra santa bandera victoriosa.



Lilian Harvey

No habrá seguramente una imagen, ni una cara que nos sea tan conocida y familiar como la de Lilian Harvey. Su figura va unida a la historia del joven arte de imágenes desde sus primeros días mudos hasta la actualidad y no cabe ya pensar que desaparezca de nuestra imaginación.

¿Existe alguna relación entre la joven Harvey de los primeros tiempos, la de aquellos papeles ingenuo-sentimentales y la de sus recientes películas? Ella misma fué la que trazó la línea de separación, despidiéndose de las alocadas Lolitas, castas Susanas y Princesas Trulalas, presentadas por Richard Eichberg, que fué quien, después de descubrirla en el Ronacher-Ballet de Viena, la llevó al cine.

«Pude comprender muy pronto—me decía—que, a pesar de los éxitos alcanzados, todos aquellos papeles no correspondían a mi manera de ser. Cuanto más filmo, tanto más fuerte es en mí el deseo de representar siempre papeles diferentes. Sólo en la diversidad de los problemas que hemos de solucionar se nos ofrece la posibilidad de perfeccionarnos y educarnos.»

Cierto es que en los éxitos y subida de Lilian Harvey fueron un factor determinante sus altas dotes en el arte coreográfico, pero este factor no fué en modo alguno decisivo. Lo que más ha contribuido a su triunfo ha sido su férrea voluntad, desarrollando por sí misma y con incansable trabajo sus propias aptitudes y capacidad.

Lilian Harvey jamás ha lanzado una queja sobre un trabajo difícil o excesivo. Aunque los libretos exijan de ella las más intrépidas y extravagantes ocurrencias, nunca se niega a ellas. Se atrevió a dar el célebre salto de cabeza desde las rocas al mar; nadó cientos y cientos de metros sobre las movidas olas del Océano, mientras que el maestro de natación puesto para su protección y ayuda, estaba completamente mareado; durante semanas enteras practicó en su habitación el baile sobre el alambre para dominar también este peligroso arte acrobático.



Y ahora encontramos a Lilian Harvey rodando una nueva gran película cuyos ensayos de baile presenciábamos en el curso de esta entrevista. Sólo el ballet, compuesto de 90 bailarinas y 56 bailarines que en la gigantesca sala acaban de ejecutar la solemne pantomima nupcial con arreglo a originales motivos javanese, nos da una idea del exótico y bello cuadro dentro del cual encarnará Lilian la figura de Fanny Elssler en la nueva producción de la U.F.A. que lleva el mismo nombre.

—¿Sabe usted que esta película me viene ya ocupando interiormente desde hace muchos años? —prosigue la genial artista—. Cuando regresé de América mi más vehemente deseo era poder interpretar la figura de aquella festejada bailarina del siglo pasado. Por fin veo realizados mis deseos. Ya hace algunas semanas que vengo ensayando tres grandes escenas de ballet y los seis solos del baile del film. Este está basado en música y baile. La danza javanese exige de todos nosotros inmensos esfuerzos, pues en ella hay que prescindir por completo de todos los preceptos del arte coreográfico europeo. Una ajustada falda, arrollada fuertemente al cuerpo, sólo permite pequeños y casi recelosos movimientos. De la parte delantera de mi vestido se despliega una enorme cola de cinco metros de largo y, por si ello era poco, tengo que balancear durante todo el ballet un casquete de respetable altura. El conjunto se desarrolla dentro de una mágica decoración. Sobre una terraza bordeada de espléndida escalinata, que se refleja como un dibujo en las cristalinas aguas, están los bailarines y bailarinas ataviados con pintorescos trajes. Velos de colores, gigantescas banderas y ánforas con el fuego del sacrificio, forman el bello fondo del homenaje que esta película quiere rendir a la inmortal Fanny Elssler. Tan inmenso como es el interés que siento por poder llegar a interpretar las maravillosas artes coreográficas de una Fanny Elssler, a cuyos pies se rindió el mundo entero, tanto mayor es la sensación que experimento de haber arriesgado demasiado con la encarnación de este papel. Siento algo así como miedo, pero bien pronto el nuevo y difícil trabajo me hechiza y atrae haciéndome olvidar todas las preocupaciones.

Lo mismo que para Fanny Elssler la vida significa la danza, también para Lilian Harvey es un arte, un poder, una fuerza a la que sirve con todo fervor y con toda su alma.

INMA.

NOTICIAS DE LIBROS

LETRAS ESPAÑOLAS

«O mar, o amor, o vento e outros gozos». Poemas de Angel Sevillano.

Revelase en este breve libro un nuevo poeta, de la más alta calidad. Poeta gallego enraizado en la vieja tradición de su lengua y de cara a los nuevos temas. Un sentido epicúreo del gozo de los más nobles afectos hace que su canto tenga un magnífico impulso poético. La obra está preciosamente ilustrada por los dibujantes gallegos Maside, Sexto, Torres y Blanco.

«Hombre cabal». Rafael Pérez y Pérez. «La Novela Rosa».

La antigua colección «La Novela Rosa», ha reanudado su publicación en la España Nacional. La novela publicada firmada por un autor consagrado en esta colección está dentro del género que ha hecho popular esta publicación.

Enrique Jardiel Poncela. «El naufragio del Mistinguet». Colección «Los Novelistas».

Se trata de una pequeña y estupenda narración en la que el ilustre escritor derrocha ingenio. La acción va cargada de un buen sentido humorístico sin que falte una intención política muy aguda.

NOTA.—En nuestra sección de Letras Españolas, daremos a conocer todas las obras recién publicadas de las que sus autores nos envíen dos ejemplares.

LETRAS FRANCESAS

FILOSOFÍA Y RELIGIÓN

Les temoins de la passion. Por Giovanni Papini (Grasset).

La conversión de Papini se realizó al través de la Pasión de Cristo. En este volumen, después de estudiar los personajes que tomaron parte en ella, concluye que sin la Pasión no habría ni redención, ni salvación, ni cristianismo. Es el nervio de la doctrina evangélica.

Nouvelle Histoire de l'Eglise. Por L'Abbé Moray (Lanor).

El autor, profesor del Instituto Católico, hace un excelente resumen de la historia de la Iglesia, condensado y claro.

HISTORIA

Les temps modernes. Por Armand Rébillon et Victor L. Taplé (Les Presses Universitaires).

Este nuevo manual aparece en la Colección Histórica «Clio». Lleva planos y mapas que facilitan el estudio.

MEDICINA

Les Hormones. Por Rémy Collin (Albin Michel).

Es un compendio del funcionamiento de las glándulas endocrinas, seriamente realizado y con buenas ilustraciones.

NOVELAS

Le Rendez-vous du soir. Por Marcelle Tinayre (Flammarion).

Novela histórica, que abarca desde el Terror en Francia, hasta la pacificación con el primer Imperio. Sus protagonistas, Gerard y Delphine, huyen emigrados a Inglaterra y América y después de numerosas peripecias logran reunirse de nuevo.

Port de l'Air. Por Hedwige de Chabannes (A. Fayard).

Esta novela de aviación puede compararse a «L'Equipage», o a «Vol de Nuit». Pero esta vez la protagonista es una mujer, que desgraciada en su matrimonio, se hace aviadora. Hay heroísmo y nobleza en el relato, como en las Canciones de Gesta. Para Marie Deslandes, el aire es realmente el cielo. Su final recuerda el de Hélène Boucher.

Les plus jolies histoires d'enfants. (Emile Paul).

Estos cuentos deliciosos y bien escogidos, demuestran un profundo conocimiento del alma infantil. Sus autores son: Dérème, Colette, Frapié, Delarue Mardurs, etc., etc.

LETRAS INGLESES

NOVELAS

Konigsmark. Por A. E. W. Mason (Hodder Stoughton).

Aventuras románticas, sobre el tema histórico de los amores del noble sueco, Felipe de Konigsmark y Sofía Dorotea, esposa de Jorge I de Hannover, que fundó la actual dinastía reinante en Inglaterra. Sofía Dorotea terminó sus días encarcelada y el Conde Konigsmark tuvo un final misterioso.

William Dorothy. Por Helen Ashton (Collins).

Biografía novelada del poeta Wordsworth y su mujer Dorothy. El austro y severo, ella todo entusiasmo y alegría. La figura de Coleridge surge inevitablemente en el relato, así como su relación con la mujer del poeta. Sólo las conversaciones son inventadas, habiéndose inspirado el autor de la correspondencia de Wordsworth.

In Hazard. Por Richard Hughes (Chatto Windus).

El autor de «High Wind in Jamaica» ha tardado nueve años en darnos su segunda novela, «In Hazard» es la epopeya de un vapor mercante, que es alcanzado por un huracán en el mar Caribe. El relato recuerda a los de Conrad y los aficionados al mar encontrarán en esta novela conocimientos técnicos, junto a magníficas descripciones de las aventuras de la tripulación.

VIAJES

The unveniling of Timbuctoo. Por Gbrith Welch (Gollancz).

El autor hace el mismo viaje que Caillié hiciera hace cien años y en este interesante volumen no sólo nos lo relata sino que refiere las aventuras del explorador francés. Este era de origen cam-

pesino, poco culto e ignoraba todo de Africa. Welch al hablar de Caillié dice que es el explorador «más extraño» que ha habido. Antes de emprender su viaje vivió varios meses entre las tribus de la costa aprendiendo costumbres, ritos y dialectos árabes hasta poder llegar a confundirse con ellos. Partió de Guinea hacia Timbuctú cruzando a su regreso el desierto del Sahara.

JARDINERÍA

Colour all the year in my garden. Edited by C. H. Middleton (War Lock).

El autor aconseja a todo propietario de pequeños jardines el modo de tener plantas en flor todo el año. Hay notas acerca de la manera de cultivarlas y una lista de las más fáciles de obtener y el clima que las conviene. Contiene 24 ilustraciones, algunas en color.

The owner-gardener's han bood. Por A. Mayo (Cobden Sanderson).

Un pequeño manual para el inexperto que quiera cultivar su propio jardín. Resuelve los problemas elementales en el proceso de la jardinería y lleva páginas en blanco para las anotaciones pertinentes.

C. M. R. T.

El próximo número correspondiente al mes de noviembre, de la Revista «Y», editada por la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. será dedicado a la memoria de JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA

La figura histórica del fundador de Falange, agigantada en su ausencia y presente siempre en la Patria por cuya salvación consumió el máximo sacrificio, será evocada en sus perfiles más entrañables y en sus episodios culminantes por personas que le han conocido íntimamente y han oído su voz profética y presenciado la ejemplaridad de los actos de su vida.

«Y», al traer a sus páginas la emoción profunda de tan precioso inmarcesible recuerdo, recoge las resonancias de una gloriosa y triste actualidad española, y ofrece su conmovido tributo al gran concierto nacional de admiración y gratitud en honor de JOSÉ ANTONIO, cuya voz egregia es hoy, más que nunca, guía de nuestro pueblo en su empresa universal.

REVISTA PARA LA MUJER



Editada por la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Plaza Buen Pastor, 18 :-: Teléfono número 14986
SAN SEBASTIÁN

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

con domicilio en
calle núm.
se suscribe por: semestre por año a «Y»
revista para la mujer, editada por la Sección Femenina
de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Por un semestre, 12 pesetas; por un año, 24 pesetas;
con derecho a recibir los números extraordinarios.

NOTA.—Las suscripciones y pedido de números pueden hacerse a las Regidoras de Prensa y Propaganda de la Sección Femenina, en todas las provincias.

ANUNCIE EN LA
REVISTA «Y»

NUESTRO DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD
LE DARÁ ORIENTACIONES Y PRESUPUESTO
GRATUITAMENTE PARA SUS CAMPAÑAS DE
PUBLICIDAD

EN LA
REVISTA «Y»



Para **GUTOMAR**.—Aunque por el retraso forzoso que sufre esta correspondencia, me figuro que tu caso se habrá solucionado en un sentido o en otro; te diré que no tomes siempre tan al pie de la letra lo que te digan. Puesto que los hechos de ese chico no corresponden a sus palabras, es señal de que, por el momento, no está verdaderamente interesado.

Para **LUPE**.—Procura tratar a ese chico y ser lo más agradable y llena de atractivos posible, pero sin perseguirle ostensiblemente ni meterle por los ojos, pues las que así proceden suelen desmerecer a los ojos de los hombres.

Para **UNA ENAMORADA**.—Lee la respuesta a Lupe y no olvides que el mayor atractivo de una mujer consiste en una verdadera femineidad.

Para **ORQUIDEA**.—Si crees que el muchacho no está demasiado enamorado de ti, los informes que de él tienes no son buenos y le consideras inferior a ti en educación y cultura, creo le debes dejar, pues el ser guapo y simpático no es suficiente para ser feliz. De todos modos no te gufes a ciegos por lo que oigas, pues la gente suele hablar ligeramente y a veces sin fundamento ninguno.

Para **UNA ENTUSIASTA DE «Y»**.—Como vida de Santa Teresa te recomiendo su autobiografía. Sobre Isabel la Católica, *Así llegó a reinar Isabel la Católica*, de Llanos y Torriglia, que no sé si estará agotado. De autor extranjero, *Isabel de España*, de William Thomas Walsh (traducido). De uniforme no es preciso llevar guantes. Si quieres puedes hacerlos tú misma de punto azul marino con unas flechas rojas, tejidas o bordadas, en el dorso. Para la oficina pocos muebles, los indispensables. Paredes de color claro, estanterías sencillas que te sirvan de fichero, mesas prácticas y como adornos únicamente las banderas y fotografías del Caudillo, José Antonio y Pilar.

Para **SALAYMA**.—Una receta sencillísima para tostarse consiste en aplicarse aceite y vinagre por partes iguales o disminuyendo la cantidad de vinagre si tienes la piel seca. También hay preparados muy buenos en el comercio. Ten mucho cuidado en no quemarte, pues si te pelas, nunca te quedará la piel bien después.

Para **LUSCINDA**.—Los sabañones son causados por la mala circulación. Procura mejorarla haciendo todos los días movimientos de gimnasia, y como tratamiento preventivo sécate bien las manos después de lavarlas, date fricciones con alcohol y nunca acerques tus manos frías a la estufa o al brasero. Al primer síntoma de picor, aplícale tintura de yodo.

SOLUCIÓN A QUIÉN Y EN QUÉ OCASIÓN DIJO...

(Viene de la página 2).

- 1.—La Duquesa de Braganza, hija del Duque de Medina Sidonia, a su esposo, que reinó en Portugal bajo el nombre de Juan IV, incitándole a rebelarse contra Felipe IV.
- 2.—Temístocles, en la batalla de Salamina, al almirante espartano Euribades, al levantar éste su bastón para agredirle por discrepar de su táctica.
- 3.—Napoleón, arengando a su ejército en la campaña de Egipto.
- 4.—Felipe II al enterarse de la destrucción de la Armada Invencible.
- 5.—Goethe en su lecho de muerte.
- 6.—(¡Ay de los vencidos!). Breno, jefe de los galos, después de derrotar a los romanos, echando su espada en la balanza para aumentar el peso del rescate convenido.
- 7.—Méndez Núñez, almirante de la escuadra española, al jefe de la escuadra inglesa que, para impedir el bombardeo de Valparaíso, amenazó con interponerse y echar a pique nuestra flota. (1866.)
- 8.—Madame Roland al subir a la guillotina en la Revolución francesa.
- 9.—La sultana Aixa a su hijo Boabdil cuando éste, camino del destierro lloraba la pérdida de Granada.
- 10.—Francisco I de Francia en una carta a su madre desde su prisión de Madrid, dándole cuenta de la derrota de Pavía.
- 11.—El Cardenal Cisneros señalando unos cañones a los nobles de Castilla que le acusaban de usurpar el Poder conservando la Regencia una vez proclamado Carlos V emperador.
- 12.—El almirante inglés Nelson antes de la batalla de Trafalgar.



Se recuerda que cada consulta grafológica deberá, necesariamente, ir acompañada de dos vales, como el que figura en la presente página, y cada duda o pregunta, de cualquier otra clase, de uno, únicamente.

Las que carezcan de dicho requisito, no serán tenidas en cuenta. Se sobreentiende que un vale da derecho a una sola duda o pregunta, y dos, a una sola consulta grafológica.

GRAFOLOGÍA

CARMIÑA.—Falta de naturalidad, «pose», deseos de lucirse y de llegar a ser algo; sin embargo, es más bien refractaria a las ideas nuevas que ambiciosa. Actividad física. Carácter igual, constante y reservado. Buena y generosa. Bastante voluntad mezclada de tenacidad, perseverancia y terquedad.

CARMENCITA.—Poco enérgica, tímida e impresionable, se descorazona fácilmente, pues ve todas las dificultades, todos los obstáculos. A pesar de esto tiene bastante voluntad y mucha tenacidad; por lo tanto saldrá adelante siempre que se lo proponga. Es inteligente y asimila con facilidad y rapidez. Carácter abierto y confiado. Manera de ser, amable. Buena y cariñosa. Ordenada.

BERILO.—Si quieres ser un primor moral, como me dices, lo primero que debes corregir es tu gran desorden y pereza, pues con estos defectos no se llega a nada nunca. Eres, además, muy positiva, demasiado. Tu voluntad es más bien viva y caprichosa que fuerte. Tu carácter es duro y difícil, a veces violento, a veces demasiado débil. Eres bastante tenaz; además, algo cobista, un poco egoísta y rencorosa, pero con buen fondo.

PRINCESITA TRISTE.—Es tímida, dulce, tranquila y muy poco decidida. Tiene, sin embargo, bastante energía y sabe salir adelante en un trabajo lento y regular, pero nunca se lanzará con decisión a cualquier cosa que le parezca difícil. Sentimientos delicados. Sensible y de buen corazón, algo celosa y susceptible. Distaída. Sencilla y altruista.

MINERVA.—Carácter impulsivo, apasionado y espontáneo. Tímida, impresionable, impaciente y nerviosa. Se irrita y enfada con facilidad. Bastante picajosa y algo crítica, pero muy buen fondo. Muy positiva.

LA VAMPIRESA.—No es peligrosa porque es buena, tiene un gran corazón y es muy generosa y espléndida. Poco enérgica, eso sí, no le gusta luchar, y en esta vida no hay más remedio. Bastante tenaz y algo terquilla, si se lo propone conseguirá lo que quiera. Perezosa y poco activa. Hay que sacudirle. Sensible y cariñosa, apasionada en sus ideas y cariños. Carácter demasiado blando, cada día piensa y siente de modo distinto. Bastante imaginación. De tu redacción nada puedo decirte porque tu carta era tan corta que no se puede juzgar.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
I	E	S	T	U	D	I	A	N	T	E
II	S	E	R	E	S	E	I	S		
III	P	R	E	C	I	O		Y	O	
IV	L	E	N	I	D	A	D	S	I	
V	E	N	D	A	S		E	N		
VI	N	O	E		D	I	S	C	O	S
VII	D		L	A		S	E	O	U	
VIII	I	B	E	R	O		L		C	L
IX	D		N	O	S		V	I	A	S
X	O	C	A		A	M	A	D	E	O

SOLUCIÓN
DEL
NÚMERO
ANTERIOR

SUZY.—Sensible y apasionada aunque procura dominarse para no serlo. Cierta depresión y melancolía. Gran movilidad de impresiones. Mucho corazón. Cariñosa, buena, generosa y altruista. Sencilla y ordenada, ideas claras, razona perfectamente. Práctica y lógica. Voluntad tenaz. Poca imitación. Importancia exagerada atribuida a pequeñeces.

TADEA FILOMENA.—Carácter fácil, bondadoso y dulce pero enérgico en el fondo a pesar de las apariencias. Bastante decidida. Cariñosa y sensible. Gran sencillez en todo. Muy buen corazón.

MARIPOSA.—21-VII-938. Cierta igualdad de carácter. Se domina mucho. Positiva y práctica le gusta estar siempre muy a sus anchas. Mucho corazón, buena y generosa. Muy cariñosa. Ideas claras y ordenadas. Bastante confianza en ella misma. Carácter confiado, pero reservado. Mucha voluntad, pero gran fondo de dulzura.

CAMIÑA AZUL.—Muy apasionada. Viva sensibilidad. Sentimental y buena, pero celosa y susceptible. Corazón ardiente y afectuoso. Carácter igual, espontáneo y simpático. Bastante voluntad. Un poquito egoísta. Rapidez de comprensión.

CRISEIDA.—Te recordamos que hace falta dos cupones y 15 líneas, por lo menos, para cada consulta grafológica.

DETILMA.

Sidra
Champagne

“VIVA ASTURIAS”

INDUSTRIA ASTUR, S. A.
FABRICA DE GOMA INDUSTRIAL
Especialidad en artículos moldeados
Apartado 157. - Teléfono 2243
EL LLANO GIJÓN

Sociedad Española Oxígeno
Gases y
materiales
para la
soldadura
GIJÓN

Fundiciones y talleres metalúrgicos de
GENARO ECHAURI
Calle Sta. María, 2 VITORIA Teléfono 1536
Fabricación de grifería y valvulería general
para vapor, agua, vino, gas, etc.
Talleres de galvanoplastia, cromado, niquelado, etc. etc.
Materiales para sanatorios, hospitales y clínicas
Soldadura autógena y eléctrica
Fábrica militarizada AL SERVICIO DE ESPAÑA

COLEGIO «HISPANO»
Primera y segunda enseñanza. Incorporado al Instituto. Internos, mediopensionistas y externos. Especial cuidado en la parte moral y educativa. SECCION INDEPENDIENTE para SEÑORITAS.
Fray Luis de León, 24. - Teléfono 2848
VALLADOLID



T. SAENZ y CIA., S. L.
LOGROÑO
Almacén: Miguel Villanueva, 2
Teléfono 1021
Tienda: Sagasta, 5
Teléfono 1320

SASTRERIA Y CAMISERIA
Enrique Pérez Egea
8, Alameda Calvo Sotelo
SAN SEBASTIÁN
Confección suministrando género al cliente
SUCURSALES EN EIBAR Y TOLOSA

Dirección
telegráfica } METALGRAFICA

Directores } PABLO SAENZ
FERMIN SAENZ

METALGRAFICA LOGROÑESA, S. L.

FABRICA MILITARIZADA
AL SERVICIO DE ESPAÑA

Litografía en metales. - Envases de hojalata y aluminio. - Artículos de propaganda
Anuncios en relieve. - Cajas de madera

Teléfono: 1951
LOGROÑO

ARCHIVOS
ESTATALES

CHOCOLATES

CASA



MARCA REGISTRADA

"CAMILO DE BLAS"
CONFITERÍA
COMESTIBLES FINOS

PRIMERAS MARCAS
EN VINOS
Y LICORES

LEÓN
TELÉF. 1722

ABONOS MINERALES

Superfosfatos

Abonos compuestos

Nitrato de sosa

Sulfato de amoníaco

Dirigir los pedidos a

Unión Española de Explosivos

Orueta, 6.-BILBAO

EMBUTIDOS



ARAÚ

(Marca registrada)

LOS MEJORES

TROBAJO DEL CAMINO

(LEÓN)

Abrelatas
de bolsillo
con sistema
patentado

J. VALLE

Fábrica de llaves de alambre para latas de conservas

Tapacoronas

Sacacoronas

Telegramas: «Villarmesto»
Calvo Sotelo, 45.

GIJÓN

Teléfono 3314.
Apartado 31.

Precintos de todos
sistemas, para cajas,
paquetes y sacas.



S. A.

LAVIADA

TALLERES DE ESMALTERÍA
Y CONSTRUCCIONES
MECÁNICAS

GIJÓN

FÁBRICA DE JABONES
LA JABONERA LEONESA

Jabones
Marca

EL "CONEJO"

Fábrica: Ordoño 11-26
Apartado de Correos 3
Teléfono: 1851

LEÓN

Cóñac REGENTE
Amontillado COLÓN

"Manuel Sánchez-Romate"
(Casa fundada en 1844)

Jerez de la Frontera.
(CADIZ)

Almacenes
POLLEDO
Maquinaria Agrícola
M. Alvarez 15 y 17
Teléfono: 1586
OVIEDO

Ferretería

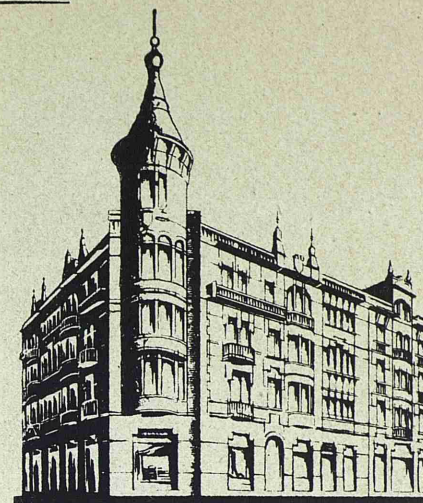
Gregorio Alonso

S. A.

Almacenes de ferretería,
quincalla, loza, cristale-
ría, artículos sanitarios,
herramientas.

DETALL:
San Bernardo, 59 y 61

ALMACENES:
Premio Real.-GIJÓN



Almacenes FONTELA

(S. A.)

Conrado Fontela

Tejidos - Novedades - Pañería
Sastrería y Paquetería

OVIEDO

Principado, 5 y 7



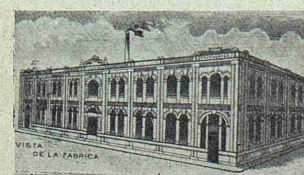
MANTECAS

FINAS

LORENZANA

PRIMERA MARCA ESPAÑOLA

LEÓN



LA INDUSTRIAL LEONESA

Hijo de Cayetano González

Apartado 28 - LEÓN

CHOCOLATES
Pastas para sopas

MERMELADAS ULECIA

ARCHIVOS
ESTATALES

Crema Dental Científica



LABORATORIOS
VALVANERA
LOGROÑO



PROFIDÉN

